

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE CHIHUAHUA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E
INVESTIGACIÓN

***“EDUCACIÓN FINANCIERA Y BIENESTAR ECONÓMICO:
EXPERIENCIAS DE TRABAJADORES DEL SECTOR
INDUSTRIAL”***

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN GESTIÓN ADMINISTRATIVA

PRESENTA:

Bryan Andrés Martínez Varela

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Julio César Villagrán Ruiz



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



TECNOLÓGICO
NACIONAL DE MÉXICO



CHIHUAHUA, CHIHUAHUA. OCTUBRE 2025



Educación
Secretaría de Educación Pública



TECNOLÓGICO
NACIONAL DE MÉXICO



Instituto Tecnológico de Chihuahua
División de Estudios de Posgrado e Investigación

Chihuahua, Chih., 8 de diciembre de 2025

MTRO. LEONCIO OCHOA CERVANTES
JEFE DE LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN
PRESENTE

Por medio de la presente notificamos a usted que en cumplimiento de los requerimientos para la obtención del grado de **Maestro en Gestión Administrativa**, el documento de tesis del **C. BRYAN ANDRÉS MARTÍNEZ VARELA**, ha sido aprobado y aceptado para su impresión. El título de la tesis es:

"Educación financiera y bienestar económico: experiencias de trabajadores del sector industrial"

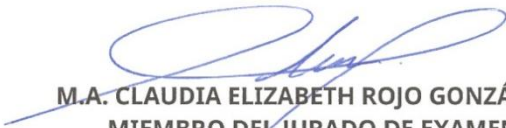
Por lo que proponemos, le sea concedida la autorización de impresión correspondiente.

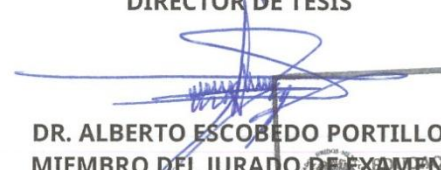
Agradeciendo la atención a la presente, quedamos de usted:

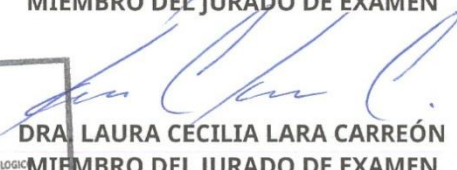
ATENTAMENTE

Excelencia en Educación Tecnológica®
"La técnica por el Engrandecimiento de México"


DR. JULIO CÉSAR VILLAGRÁN RUIZ
DIRECTOR DE TESIS


M.A. CLAUDIA ELIZABETH ROJO GONZÁLEZ
MIEMBRO DEL JURADO DE EXAMEN


DR. ALBERTO ESCOBEDO PORTILLO
MIEMBRO DEL JURADO DE EXAMEN


DRA. LAURA CECILIA LARA CARREÓN
MIEMBRO DEL JURADO DE EXAMEN



INSTITUTO TECNOLÓGICO DE CHIHUAHUA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
E INVESTIGACIÓN

Av. Tecnológico #2909 Col. 10 de Mayo
C.P. 31200, Chihuahua, Chihuahua. Tel. (614) 2012000 ext. 2157
e-mail: dir_chihuahua@tecnm.mx tecnm.mx <http://itichihuahua.mx/>



2025
Año de
La Mujer
Indígena



Chihuahua, Chih., 10 de diciembre de 2025

C. BRYAN ANDRÉS MARTÍNEZ VARELA
PRESENTE

Por este conducto le comunico que a propuesta del Jurado de Examen, la División de Estudios de Posgrado e Investigación le ha concedido la autorización para la impresión de su tesis para obtener el grado de **Maestro en Gestión Administrativa**, cuyo título es:

"Educación financiera y bienestar económico: experiencias de trabajadores del sector industrial"

Con el siguiente contenido de capítulos:

- I. Introducción
- II. Planteamiento del problema
- III. Revisión de literatura
- IV. Criterios metodológicos
- V. Procedimiento metodológico
- VI. Resultados
- VII. Discusión
- VIII. Conclusiones y recomendaciones
- IX. Referencias

ATENTAMENTE

Excelencia en Educación Tecnológica®

"La técnica por el Engrandecimiento de México"

MTRO. LEONCIO OCHOA CERVANTES
JEFE DE LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



LOC/cerg



2025
Año de
La Mujer
Indígena

Av. Tecnológico #2909 Col. 10 de Mayo
C.P. 31200, Chihuahua, Chihuahua. Tel. (614) 2012000 ext. 2157
e-mail: dir_chihuahua@tecnm.mx tecnm.mx <http://itchiihuahua.mx/>





CARTA CESION DE DERECHOS

En la ciudad de Chihuahua el día **11 de Diciembre de 2025**, el que suscribe **C. BRYAN ANDRÉS MARTÍNEZ VARELA** del Programa de **Maestría en Gestión Administrativa** con número de control **G23061079**, adscrito a la **DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN**, del Instituto Tecnológico de Chihuahua, manifiesta que es **autor** intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección del **Dr. Julio César Villagrán Ruiz**. Y cede los derechos del trabajo intitulado **"Educación financiera y bienestar económico: experiencias de trabajadores del sector industrial"**, al Tecnológico Nacional de México y/o Instituto Tecnológico de Chihuahua para su difusión, divulgación, transmisión, reproducción, así como su digitalización con fines académicos y de investigación.

C. BRYAN ANDRÉS MARTÍNEZ VARELA



2025
Año de
La Mujer
Indígena

Av. Tecnológico #2909 Col. 10 de Mayo
C.P. 31200, Chihuahua, Chihuahua. Tel. (614) 2012000 ext. 2157
e-mail: dir_chihuahua@tecnm.mx tecnm.mx <http://itchihuahua.mx/>



Tesis Andres - FINAL - 11-11-2025.docx



Tecnológico Nacional de México

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::20755:530180863

Fecha de entrega

19 nov 2025, 2:14 p.m. GMT-6

Fecha de descarga

19 nov 2025, 2:18 p.m. GMT-6

Nombre del archivo

Tesis Andres - FINAL - 11-11-2025.docx

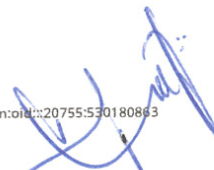
Tamaño del archivo

186.3 KB

67 páginas

18.633 palabras

109.518 caracteres



Tesis Andres - FINAL - 11-11-2025.docx

 Tecnológico Nacional de México

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::20755:530180863

Fecha de entrega

19 nov 2025, 2:14 p.m. GMT-6

Fecha de descarga

19 nov 2025, 2:18 p.m. GMT-6

Nombre del archivo

Tesis Andres - FINAL - 11-11-2025.docx

Tamaño del archivo

186.3 KB

67 páginas

18.633 palabras

109.518 caracteres



DEDICATORIA:

A mi familia, con todo mi amor. Han sido mi impulso, mi norte y mi fuerza en cada paso de este camino. Gracias por creer en mí, por celebrar mis triunfos como propios y por estar siempre presentes. Esta tesis es el fruto de su apoyo constante, de los valores que me inculcaron y del amor que me guía cada día.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no es solo el resultado de horas de estudio y trabajo, sino también de una ola invisible de cariño, inspiración y confianza.

A mi asesor Julio por guiarme atentamente, así como sus valiosas observaciones, que enriquecieron profundamente esta investigación.

A mis docentes de la maestría, por su entrega y pasión por la enseñanza. Cada clase fue una nueva fuente de conocimiento que encendió nuevas ideas y cuestionamientos, sus lecciones quedarán grabadas más allá de lo académico.

A mis amigos, gracias por entender mis ausencias y celebrar mis pequeñas victorias, este logro también es de ustedes.

RESUMEN

Esta tesis examina cómo la educación financiera, ya sea informal (familiares, compañeros) o autodidacta en línea, influye en el bienestar económico y psicoemocional de trabajadores del sector industrial en Chihuahua. A través de entrevistas semiestructuradas con 14 participantes, se aplicó un análisis temático que identificó doce temas finales: fuentes de aprendizaje (familiar e informal, autodidacta en línea); uso de herramientas tecnológicas (apps bancarias, hojas de cálculo personalizadas); impacto emocional (ansiedad por deudas inmediatas, bienestar por ahorro constante, inseguridad ante metas a largo plazo); planificación financiera (estilos de proyección activa, visión financiera limitada) y factores demográficos (inexperiencia juvenil, experiencia acumulada, diferencias de género en prioridades). Los hallazgos revelan que, al carecer de formación formal, los trabajadores recurren a canales informales o digitales para adquirir conocimientos financieros. Quienes emplean apps bancarias y hojas de cálculo reportan mayor sensación de control y estabilidad, mientras que la práctica constante de ahorro genera calma y protección ante imprevistos. En contraste, la falta de ahorro conlleva estrés y ansiedad. La planeación a largo plazo emerge como factor clave para reducir la incertidumbre, y las variables de edad, antigüedad laboral y género modulan las experiencias: los jóvenes y quienes tienen poca trayectoria muestran inseguridad, mientras que quienes enfrentan responsabilidades familiares manifiestan mayor autoeficacia financiera. Se concluye que incluso la educación financiera más básica impacta positivamente en el bienestar de empleados industriales. Se recomienda implementar programas corporativos de capacitación que integren contenidos prácticos de presupuesto, ahorro y manejo de deudas, así como fomentar grupos de aprendizaje interno y recursos digitales confiables. Además, se propone diseñar intervenciones específicas para jóvenes, trabajadores con responsabilidades familiares y atender la brecha de género, a fin de fortalecer la cultura financiera y la resiliencia económica en este sector.

Palabras clave: *Educación financiera, Bienestar económico, Trabajadores del sector industrial, Alfabetización financiera, Análisis temático.*

ABSTRACT

This thesis examines how financial education—whether informal (family members, peers) or self-taught online—influences the economic and psycho-emotional well-being of industrial sector workers in Chihuahua. Through semi-structured interviews with 14 participants, a thematic analysis was conducted, identifying twelve final themes: sources of learning (family/informal, self-taught online); use of technological tools (banking apps, customized spreadsheets); emotional impact (anxiety due to immediate debts, well-being from consistent saving, insecurity regarding long-term goals); financial planning (active projection styles, limited financial vision); and demographic factors (youthful inexperience, accumulated experience, gender differences in priorities). The findings reveal that, lacking formal training, workers turn to informal or digital channels to acquire financial knowledge. Those who use banking apps and spreadsheets report a greater sense of control and stability, while the consistent practice of saving generates calm and protection against unexpected events. In contrast, the absence of savings leads to stress and anxiety. Long-term planning emerges as a key factor in reducing uncertainty, and variables such as age, job tenure, and gender modulate these experiences: younger and less tenured workers exhibit insecurity, whereas those with family responsibilities demonstrate higher financial self-efficacy. It is concluded that even the most basic financial education positively impacts the well-being of industrial employees. It is recommended to implement corporate training programs that incorporate practical content on budgeting, saving, and debt management, as well as to foster internal learning groups and reliable digital resources. Additionally, specific interventions for young workers, employees with family responsibilities, and efforts to address the gender gap are proposed to strengthen financial culture and economic resilience in this sector.

Keywords: *Financial education; Economic well-being; Industrial sector workers; Financial literacy; Thematic analysis.*

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE CHIHUAHUA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



TECNOLÓGICO
NACIONAL DE MÉXICO



ÍNDICE

I.	INTRODUCCION	14
1.1	Antecedentes	16
II.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
2.1	Preguntas de Investigación.....	16
2.1.1	General	16
2.1.2	Específicas.....	17
2.2	Objetivos	17
2.2.1	Objetivo General	17
2.2.2	Objetivos Específicos.....	17
2.3	Hipótesis.....	18
2.3.1	Hipótesis nula (H_0)	18
2.3.2	Hipótesis alterna (H_1)	18
2.3.3	Hipótesis específicas	18
2.4	Justificación.....	19
III.	REVISION DE LITERATURA	20
3.1	Marco conceptual	20
3.2	Marco teórico	25
3.3	Estado del arte	34
IV.	CRITERIOS METODOLOGICOS.....	39
4.1	Naturaleza de la investigación	39
4.2	Forma de investigación	39
4.3	Tipo de investigación	39

4.4 Modo de investigación	39
4.5 Método	40
4.5.1 Consideraciones éticas	41
4.6 Técnicas de investigación	41
4.7 Diseño de la investigación	42
V. PROCEDIMIENTO METODOLOGICO	43
5.1 Instrumento	43
VI. RESULTADOS	46
6.1 Familiarización con los datos.....	46
6.2 Codificación inicial	47
6.3 Agrupamiento en temas preliminares.....	49
6.4 Revisión y refinamiento de temas.....	52
6.5 Definición y ejemplificación de los temas finales	55
6.6 Relación de temas finales con preguntas de investigación e hipótesis	58
6.6.1 Asignación de temas a preguntas de investigación	58
6.6.2 Contraste de temas con las hipótesis específicas	59
VII. DISCUSION	61
VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
8.1 Conclusiones	64
8.2 Recomendaciones.....	65
IX. REFERENCIAS.....	68

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 6.1 Patrones emergentes en la familiarización	47
Tabla 6.2 Inventario de códigos iniciales	48
Tabla 6.3 Asignación de códigos a temas preliminares.....	51
Tabla 6.4 Transformación de temas preliminares a temas finales.....	54
Tabla 6.5 Temas finales con definiciones y ejemplos textuales	56
Tabla 6.6.1 Asignación de temas a preguntas de investigación	58
Tabla 6.6.2 Contraste de temas con las hipótesis específicas	59

I. INTRODUCCION

La creciente complejidad de los mercados financieros y la multiplicidad de productos disponibles han convertido a la educación financiera en un elemento esencial para el bienestar económico de las personas. En México, diversos estudios y encuestas señalan que gran parte de la población carece de conocimientos básicos para tomar decisiones informadas sobre ahorro, inversión y manejo de deudas, lo que contribuye a altos niveles de estrés económico y a prácticas financieras inadecuadas (Gobierno de Mexico, 2023). En este contexto, los trabajadores del sector industrial enfrentan la doble presión de mantener la estabilidad laboral en un entorno competitivo y de gestionar sus recursos de manera eficiente, tanto para cubrir necesidades inmediatas como para planificar metas a largo plazo (Ceyla & Cardenas, 2020). A pesar de la relevancia que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2005) otorga a la educación financiera como proceso que permite evaluar riesgos, oportunidades y tomar decisiones acertadas, en la práctica mexicana predomina la adquisición de conocimientos de forma informal, especialmente a través de la familia o la propia iniciativa en línea (Gallo, 2022). Ello ha generado una brecha significativa entre quienes disponen de herramientas tecnológicas (apps bancarias, hojas de cálculo) y quienes carecen de ellas, provocando diferencias en la percepción de estabilidad y bienestar económico (Salgado, 2024). Por otra parte, la inclusión financiera en México aún muestra rezagos importantes: sólo el 68 % de la población adulta posee al menos un producto formal, con brechas marcadas según género, lo que impacta en la capacidad de enfrentar imprevistos y alcanzar objetivos financieros (Merino, 2023).

Ante este panorama, el presente estudio explora de manera cualitativa cómo la educación financiera recibida o la falta de ella influye en las percepciones de bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores del sector industrial en Chihuahua. Mediante entrevistas semiestructuradas, se identifican las fuentes de formación—familiares, compañeros, recursos digitales—y las prácticas de manejo de recursos, así como las emociones vinculadas al ahorro y al endeudamiento. Además, se analiza cómo variables demográficas como edad, género y antigüedad laboral modulan estas experiencias. La investigación se apoya en un marco teórico que abarca conceptos clave como cultura financiera, planeación financiera, resiliencia financiera y bienestar económico (Mora, Lopez, & Rubio, 2020).

El objetivo central de esta tesis es analizar la relación percibida entre la educación financiera y el bienestar de los trabajadores industriales, con el fin de ofrecer recomendaciones que faciliten el diseño de intervenciones formativas y políticas de inclusión más efectivas. En los capítulos subsecuentes se presentará la revisión de literatura pertinente, el marco metodológico, los resultados del análisis temático, la discusión de los hallazgos y, finalmente, las conclusiones y propuestas dirigidas a fortalecer la alfabetización financiera en el entorno laboral. Este trabajo aspira a contribuir tanto al conocimiento académico como a la práctica organizacional, evidenciando la importancia de dotar a los empleados de herramientas para mejorar su calidad de vida y su desempeño profesional.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 Antecedentes

La educación financiera se considera en la actualidad aún como un tema de poco interés en la vida adulta. A través de los años ha tomado relevancia en el consciente colectivo de la población en México, pero aún sigue sin ser suficiente. Según una encuesta nacional de inclusión financiera, el 66% de las personas no comparan o desconocen un producto financiero antes de adquirirlo, esto provoca créditos o deudas impagables por la falta de educación financiera. (ENIF, 2021) Dentro del estado de Chihuahua, la situación no cambia; los modelos educativos en el estado están ausentes de materia de educación financiera aplicados en la vida cotidiana, desde el nivel medio superior hasta licenciatura se imparten materias de interés financiero, pero solo se tocan temas generales sin indagar más a fondo o ejemplificados en la vida diaria para su mayor comprensión. Solo en posgrados existen maestrías de índole financiera, pero ahí entra la decisión del estudiante de entrar a dichos estudios. La opinión popular en la población es que es un tema de complejidad alta y requiere de muchos estudios; hoy en día en internet se encuentran abundante material digital didáctico disponible que ayuda a facilitar el aprendizaje. A lo largo de los años la falta de educación financiera en el país no es debido a la carencia de herramientas o contenido educativo sino a la falta de difusión que genere mayor alcance y que promueva conocimiento que facilite diariamente la vida de las personas. En cuanto a la educación en el país, las tecnológicas didácticas han sufrido una constante evolución a lo largo de los años, se han implementado nuevas modalidades como las aulas de medios, enciclopedias, el programa nacional de tecnología de la información en la educación (PRONIE), etc.; aunado a esto el impacto de la pandemia provoco que se instauraran plataformas digitales educativas, pero no es suficiente ya que el país siempre queda un paso atrás de la educación de primer mundo.

2.2 Preguntas de Investigación

2.2.1 General

¿De qué manera la educación financiera recibida o la falta de ella, se relaciona con las percepciones de bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores industriales?

2.2.2 Especificas

1. ¿Qué tipo de educación financiera han recibido los trabajadores del sector industrial?
2. ¿Cómo perciben los trabajadores del sector industrial su conocimiento financiero y su capacidad para gestionar sus finanzas personales?
3. ¿De qué manera la educación financiera de los trabajadores del sector industrial ha influenciado su bienestar económico?
4. ¿Cómo afecta la situación financiera de los trabajadores del sector industrial al bienestar psicoemocional?
5. ¿Existen diferencias en las experiencias de los trabajadores del sector industrial según la educación financiera, género, edad o alguna otra variable relevante?

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo General

Analizar la relación percibida entre la educación financiera recibida o la falta de ella, y el bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores del sector industrial.

2.3.2 Objetivos Específicos

1. Describir las experiencias de los trabajadores del sector industrial con respecto a la educación financiera recibida.
2. Obtener las percepciones de los trabajadores del sector industrial sobre su propio conocimiento financiero y su capacidad para gestionar sus finanzas.
3. Explorar la relación percibida por los trabajadores del sector industrial entre sus conocimientos financieros y su bienestar económico.
4. Identificar la relación percibida por los trabajadores del sector industrial entre su situación financiera y su bienestar psicoemocional.
5. Describir las experiencias de los trabajadores en relación con la educación financiera y su impacto en su bienestar.

2.3 Hipótesis

2.3.1 Hipótesis nula (H_0)

No existe relación entre la educación financiera (recibida o ausente) y las percepciones de bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores del sector industrial.

2.3.2 Hipótesis alterna (H_1)

Existe relación entre la educación financiera (recibida o ausente) y las percepciones de bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores del sector industrial.

2.3.3 Hipótesis específicas

He¹. Se espera que la mayoría de los trabajadores del sector industrial haya recibido educación financiera de manera informal (a través de familiares, compañeros o redes sociales), y que solo una minoría haya asistido a cursos o talleres formales impartidos por instituciones educativas o la empresa.

He². Se anticipa que los trabajadores perciban su nivel de conocimiento financiero como insuficiente y reconozcan una limitada capacidad para planificar presupuestos, ahorrar e identificar productos financieros adecuados.

He³. Se proyecta que los trabajadores que declaren haber recibido algún tipo de educación financiera (formal o informal) reporten un bienestar económico percibido superior, caracterizado por mayor ahorro, menor endeudamiento y mejor manejo de gastos, en comparación con quienes no recibieron educación financiera.

He⁴. Se prevé que los trabajadores con situación financiera considerada deficiente (alto endeudamiento, bajos niveles de ahorro) manifiesten mayores niveles de estrés y ansiedad, así como una menor percepción de bienestar psicoemocional, en comparación con quienes reporten estabilidad económica.

He⁵. Se anticipa que mujeres, trabajadores de menor edad y aquellos con menor nivel educativo formal presenten experiencias y percepciones más negativas respecto a su bienestar económico y psicoemocional, en comparación con trabajadores hombres, de mayor edad o con estudios superiores, debido a menores oportunidades de capacitación financiera.

2.4 Justificación

Se considera que la educación financiera juega un papel muy importante en la vida laboral y cotidiana, al menos teniendo noción de ciertos conceptos genera que las personas busquen la manera de administrar y optimizar sus finanzas. El impacto que se podría dar con la investigación es evidenciar los beneficios que se tienen al conocer sobre este tema, así como lo negativo si no se está consciente; la poca difusión del tema que existe en el país y cuál sería la mejor estrategia con el uso de las herramientas tecnológicas actuales para incluirlo dentro de los modelos educativos. Aunado a esto, el uso de las nuevas tecnologías que se han desarrollado recientemente y como la implementación de esta potencia el interés en el alumnado de educación básica para su aprendizaje. Otro impacto que se busca es el diseño de una herramienta de aprendizaje adaptable a otras materias para fomentar el interés de los alumnos de la región, ya sea implementando un tema diferente a la alfabetización financiera o su actualización para alumnos de educación media superior o personas de la tercera edad.

III. REVISION DE LITERATURA

3.1 Marco conceptual

Educación financiera: La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2005) lo define como un proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y mejorar su bienestar. Añade que consiste en proveer la información y los conocimientos, así como ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las opciones y tomar las mejores decisiones financieras. (ComisionDeEducacionFinancieraUS, 2006)

Instrumentos financieros: Un instrumento financiero es un acuerdo entre dos partes que permite realizar operaciones y liquidarse. Este acuerdo, que facilita la inversión, genera un activo financiero para el comprador y un pasivo o instrumento de patrimonio para el vendedor. En otras palabras, una de las partes (el comprador) tiene el derecho a recibir ciertos recursos económicos, mientras que la otra parte (el vendedor) tiene la obligación de cumplir con ese derecho. Los instrumentos financieros pueden adoptar diversas formas, como materias primas, acciones, bonos, derivados o divisas. En cuanto a la obligación financiera, puede consistir en un pago en efectivo, la entrega de otros valores, o el intercambio de activos u obligaciones con otra entidad. (Diaz, 2024)

Cultura financiera: La cultura financiera consiste en un conjunto de conocimientos y actitudes que permiten a las personas gestionar de manera eficiente sus finanzas personales, tomando decisiones apropiadas sobre cómo manejar sus recursos tanto individuales como familiares. Es fundamental que cada persona cuente con al menos un nivel básico de estos conocimientos. Dos conceptos clave en este ámbito son el valor del dinero en el tiempo y el costo de oportunidad de los recursos. El primero se refiere a que el dinero tiene mayor valor hoy que en el futuro, ya que con él se pueden comprar más bienes o servicios, pagar deudas o hacer inversiones. El segundo se relaciona con que, al utilizar recursos con valor económico (dinero, bienes o servicios), se deben pagar intereses si se devuelve en un momento distinto al acordado inicialmente. (Gallo, 2022)

Factores que influyen en la educación financiera: La educación financiera está influenciada por variables como el nivel educativo, género, edad y nivel de ingresos. Estudios indican que, en promedio, los hombres responden mejor que las mujeres a preguntas sobre conocimientos financieros, lo que sugiere la existencia de una brecha de género en este ámbito. Esta diferencia puede atribuirse a factores como menor confianza en sus conocimientos financieros por parte de las mujeres, menor acceso a educación financiera formal y roles tradicionales en la gestión financiera del hogar. (Merino, 2023)

Bienestar económico: El bienestar económico se refiere al estado en el que una persona o familia puede satisfacer sus necesidades básicas, mantener un nivel de vida estable y contar con seguridad financiera a largo plazo. Este concepto abarca factores como ingresos suficientes, acceso a servicios financieros, capacidad para enfrentar imprevistos y planificación para el futuro. Una persona con bienestar económico puede tomar decisiones financieras sin preocuparse constantemente por la falta de recursos y puede mantener un equilibrio entre ingresos, gastos y ahorros. Además, el bienestar económico no solo depende de factores individuales, sino también del contexto económico del país, la estabilidad del empleo y las políticas gubernamentales que faciliten el acceso a educación financiera y servicios bancarios. (UNSGSA, 2020)

Ahorro: El ahorro es la parte del ingreso que no se destina al consumo inmediato, sino que se reserva para uso futuro. Es un hábito financiero clave que permite a las personas enfrentar emergencias, alcanzar metas económicas y mejorar su estabilidad financiera. Existen diferentes formas de ahorro, desde cuentas bancarias hasta inversiones en activos financieros que generan rendimientos a largo plazo. La capacidad de ahorrar depende de la disciplina financiera y la planificación de los gastos, así como del nivel de ingresos. Fomentar una cultura de ahorro desde edades tempranas es esencial para desarrollar una mejor educación financiera y garantizar una mayor seguridad económica en el futuro. (BBVA, 2024)

Presupuesto: Según el autor Luis Olmedo un presupuesto es una herramienta financiera que permite planificar y controlar los ingresos y gastos en un período determinado. Ayuda a las personas y familias a distribuir sus recursos de manera eficiente, evitando el sobreendeudamiento y permitiendo el ahorro. Un presupuesto bien estructurado incluye la

identificación de fuentes de ingreso, la clasificación de gastos en categorías como necesidades básicas, ocio y ahorro, y el seguimiento constante para realizar ajustes cuando sea necesario. La implementación de un presupuesto permite mejorar la toma de decisiones financieras y fomentar una mejor administración del dinero. (Olmedo, 2009)

Inversión: La inversión es el proceso mediante el cual una persona o empresa destina recursos financieros a diferentes instrumentos o activos con el objetivo de generar rendimientos o aumentar su patrimonio. Existen diversas formas de inversión, como bienes raíces, acciones, bonos y fondos de inversión. La clave para una inversión exitosa es comprender los riesgos asociados y diversificar el portafolio de inversiones para minimizar pérdidas. La educación financiera juega un papel fundamental en la toma de decisiones de inversión, ya que permite evaluar las oportunidades disponibles y seleccionar aquellas que se alineen con los objetivos financieros a corto, mediano y largo plazo. (Mora, Lopez, & Rubio, 2020)

Valor del dinero: El dinero no solo es un recurso económico, sino que también tiene un significado social, ya que puede unir o distinguir a las personas. Además de ser un bien con valor, se usa como una herramienta para generar ganancias. En el sistema financiero, su valor se define de manera lógica tomando en cuenta factores como el tiempo, los intereses, los riesgos, la incertidumbre y la inflación. A nivel personal, la percepción del dinero se forma a lo largo de la vida, influenciada por la manera en que se aprende sobre él dentro de la familia y la sociedad. (Quintano & Denegri, 2021)

Crédito y endeudamiento: El crédito es la capacidad de una persona para obtener bienes, servicios o dinero en préstamo con la promesa de pago futuro, mientras que el endeudamiento se refiere a la cantidad de obligaciones financieras que una persona ha adquirido. Un uso responsable del crédito puede ayudar a mejorar la calidad de vida y permitir la adquisición de activos como viviendas o automóviles. Sin embargo, un mal manejo del endeudamiento puede llevar a problemas financieros, como el sobreendeudamiento y dificultades para cumplir con los pagos. La educación financiera es clave para entender los términos de los préstamos, las tasas de interés y las consecuencias del incumplimiento de pagos, lo que permite tomar decisiones informadas y evitar riesgos innecesarios. (BBVA, 2024)

Planeación financiera: La planeación financiera es el proceso mediante el cual las personas establecen metas económicas y desarrollan estrategias para alcanzarlas. Implica la evaluación de ingresos, gastos, inversiones y riesgos, con el objetivo de lograr estabilidad y crecimiento financiero. Una planeación financiera efectiva incluye la creación de un presupuesto, la implementación de hábitos de ahorro, la diversificación de inversiones y la preparación para imprevistos a través de seguros y fondos de emergencia. La educación financiera permite a las personas comprender la importancia de la planeación y aplicar estrategias adecuadas para mejorar su calidad de vida a lo largo del tiempo. (Mora, Lopez, & Rubio, 2020)

Seguridad financiera: La seguridad financiera se refiere a la capacidad de una persona para cubrir sus necesidades económicas presentes y futuras sin enfrentar estrés financiero significativo. Se logra mediante una combinación de ingresos estables, ahorro suficiente, inversiones adecuadas y una gestión responsable del crédito. La seguridad financiera permite a las personas enfrentar situaciones imprevistas, como enfermedades, pérdida de empleo o crisis económicas, sin comprometer su calidad de vida. Desarrollar hábitos financieros saludables y acceder a educación financiera son factores clave para lograr una mayor seguridad financiera. (UNSGSA, 2020)

Conocimiento financiero: El conocimiento financiero está vinculado a la capacidad de una persona para llevar a cabo cálculos económicos básicos y comprender conceptos esenciales, como la capitalización de intereses y la diversificación del riesgo, los cuales son fundamentales para una adecuada gestión financiera. (Lusardi A. , 2008)

Este conocimiento forma parte de la educación financiera, ya que abarca no solo el entendimiento de herramientas e instrumentos financieros, sino también la administración de la deuda y la toma de decisiones económicas estratégicas (Lusardi & Tufano, 2015). Contar con una base sólida en conocimientos financieros permite a las personas analizar el entorno económico, mantenerse informadas sobre el panorama financiero, comparar distintos productos y servicios financieros y tomar decisiones más acertadas en la gestión de sus recursos, lo que contribuye a su estabilidad y bienestar financiero.

Comportamiento financiero: El comportamiento financiero se refiere a la manera en que una persona o familia gestiona sus recursos económicos, abarcando aspectos como la planificación

del presupuesto, el ahorro, los seguros y las inversiones. Este comportamiento puede analizarse observando cómo maneja el efectivo, las deudas, los ahorros y otros gastos. Una persona con hábitos financieros responsables suele utilizar su dinero de forma eficiente, asegurándose de generar ingresos, administrar y controlar sus gastos, invertir con prudencia y cumplir puntualmente con sus pagos. (Hasibuan, 2017) Lo anterior indica que el comportamiento financiero influye en la toma de decisiones. Es importante destacar que estas decisiones no son exclusivas de empresarios o inversionistas, sino de cualquier persona que gestione sus finanzas en su vida diaria.

Actitudes financieras: Aunque una persona tenga el conocimiento y la capacidad para actuar de cierta manera, su actitud jugará un papel clave en su decisión de hacerlo o no. Las actitudes suelen enfocarse en las preferencias a corto plazo, como vivir el presente y gastar dinero sin pensar en el futuro. Este enfoque puede dificultar la adopción de hábitos que fortalezcan la resiliencia financiera y el bienestar a largo plazo. (OECD, 2024)

Resiliencia financiera: La resiliencia financiera es la capacidad de una persona para enfrentar y adaptarse a crisis económicas que puedan afectar su bienestar financiero. Si un individuo ha tomado decisiones acertadas en el pasado y cuenta con las habilidades necesarias para gestionar su economía, es más probable que pueda sobrellevar situaciones adversas en el futuro. (Taylor, 2010) Por ejemplo, una persona que en el pasado logró ahorrar con previsión, invertir en oportunidades financieras o administrar su dinero de manera estratégica, tendrá mayores probabilidades de mitigar los efectos de una crisis económica y mejorar su estabilidad financiera. Es importante no confundir la resiliencia financiera con la capacidad financiera, ya que no son conceptos equivalentes. Mientras que la resiliencia financiera se enfoca en la habilidad para sobrellevar crisis económicas, la capacidad financiera, según Taylor, hace referencia a la destreza de un individuo para gestionar su dinero de manera eficiente y efectiva en su vida cotidiana. (Taylor, 2010)

Indicadores de bienestar económico: Los indicadores de bienestar económico son métricas utilizadas para evaluar la situación financiera de una persona, familia o comunidad. Algunos de los principales indicadores incluyen el nivel de ingresos, la tasa de ahorro, el acceso a crédito, la estabilidad del empleo y la capacidad para enfrentar gastos inesperados. También se consideran la equidad en la distribución del ingreso y el acceso a oportunidades de crecimiento

financiero. Estos indicadores permiten identificar áreas de mejora en la educación financiera y diseñar estrategias para promover un mayor bienestar económico en la sociedad. (BBVA, 2024)

3.2 Marco teórico

En un estudio del Foro Económico Global (2024) se señala que la falta de conocimientos financieros tiene consecuencias costosas y de gran alcance, afectando a las familias, empleadores, comunidades y a la economía en general. No obstante, el Índice de Finanzas Personales del Instituto TIAA-GFLEC (Índice P-Fin), publicado el 17 de abril, otorga a los estadounidenses una calificación insuficiente en la comprensión de conceptos clave para tomar decisiones sobre ahorro para la jubilación, gestión de deudas y seguros. En promedio, los estadounidenses solo pueden responder correctamente la mitad de las 28 preguntas diseñadas para evaluar sus conocimientos financieros. La falta de educación financiera no es solo un problema en Estados Unidos, sino a nivel mundial. El estudio revela que, globalmente, solo uno de cada tres adultos posee conocimientos financieros, lo cual es preocupante dado el número de decisiones financieras que deben tomar. En este estudio global, evaluamos los conocimientos financieros a través de preguntas que miden el entendimiento básico de cuatro conceptos esenciales para la toma de decisiones financieras: tasas de interés, interés compuesto, inflación y diversificación del riesgo. Entre los encuestados, las mujeres, los adultos con bajos ingresos y las personas con menor nivel educativo son más propensos a tener deficiencias en conocimientos financieros.

Una comparación mundial reciente sobre conocimientos financieros, publicada en la revista *Journal for Financial Literacy and Wellbeing* (2023), confirma estas conclusiones. Estos estudios utilizaron preguntas muy similares a las de la encuesta global para medir los conocimientos financieros. Descubrieron que los niveles de educación financiera son bajos en países como Perú, Italia, Singapur y Japón. Muchas personas carecen de los conocimientos financieros básicos necesarios para asegurar una vida financiera estable, lo cual no es favorable para las familias, comunidades o países. Además, se destaca la necesidad de abordar este problema, ya que los conocimientos financieros son especialmente bajos entre las generaciones jóvenes. Esta desconexión es preocupante, ya que los jóvenes constituyen una parte significativa del mercado laboral y están tomando, o a punto de tomar, decisiones financieras importantes que afectan sus vidas y la economía en general, tanto en el presente como en el

futuro. A pesar de su impacto en nuestra economía, los jóvenes enfrentan un obstáculo significativo: la falta de educación financiera en las escuelas. Es crucial proporcionarles conocimientos antes de que tomen decisiones financieras que cambiarán sus vidas, para que puedan comenzar sus carreras con una base sólida. Ofrecer un curso obligatorio de finanzas personales al graduarse del bachillerato o la universidad garantizaría que estén mejor preparados para un futuro financiero seguro. Sin embargo, no podemos detenernos ahí. Los padres también se ven afectados por la falta de formación financiera. Los datos globales indican que los conocimientos son escasos incluso entre los encuestados de mayor edad, quienes ya han tomado muchas decisiones financieras con consecuencias a largo plazo. La experiencia podría ser un mejor maestro en la gestión del dinero, pero la práctica por sí sola no genera conocimientos financieros. (Cambridge University, 2023)

3.2.1 Determinantes de la alfabetización financiera

La educación financiera, ha cobrado relevancia tanto a nivel internacional como a nivel nacional, por los beneficios que implica no solo a nivel individual sino para la economía en general. (Ceyla & Cardenas, 2020) Dada la importancia de este tema, se han detectado varios estudios llevados a cabo en este ámbito, entre los cuales se destaca el de Lusardi (2008). Este investigador examinó si las personas en Estados Unidos contaban con los conocimientos necesarios para tomar decisiones financieras y observó que aquellos con niveles educativos más bajos, las mujeres, así como los afroamericanos e hispanos, presentaban niveles más reducidos de educación financiera.

Ligando otra investigación realizada por Calle (2018, p. 20), se examinaron las características socioeconómicas que afectan la probabilidad de que los hogares en Bolivia tengan acceso a algún producto financiero. Se utilizaron datos de la Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en países Andinos, empleando un modelo de regresión probabilística en el cual la variable dependiente es binaria, marcando 1 si el hogar posee algún producto financiero y 0 en caso contrario. Las variables independientes consideradas incluyeron la edad, género, ubicación urbana, nivel educativo, estrato socioeconómico e indicador de capacidad financiera. Los resultados señalaron que tanto el estrato socioeconómico como la educación tienen un impacto positivo en la probabilidad de adquirir productos financieros. En el ámbito nacional, se llevó a cabo un estudio por Bruhn y Love (2014) que examinó cómo el acceso a

servicios financieros influyó en una elevada tasa de pobreza, abordando el papel de las finanzas en el mercado laboral. De manera más específica, investigaron los efectos de la apertura de un nuevo banco orientado a personas con bajos ingresos. Utilizaron un enfoque de regresión en diferencias para analizar datos municipales antes y después de la inauguración de Banco Azteca.

Los datos utilizados se extrajeron de la Encuesta Nacional del Empleo y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) del periodo 2000 al 2004. Se encontró que la cantidad de negocios informales aumentó en un 7.6%, y el empleo en general experimentó un crecimiento de aproximadamente el 1.4% con la llegada de Banco Azteca. Además, se observó un incremento del 7% en los ingresos en aquellos municipios donde no existía oferta de servicios bancarios formales. Como conclusión, se determinó que mejorar el acceso a servicios financieros para los hogares de bajos ingresos tuvo un impacto significativo tanto en el mercado laboral como en el nivel de ingresos. En resumen, según las conclusiones de Ceyla & Cardenas (2020), la alfabetización financiera en la población adulta de México está influenciada de manera general por diversos factores, entre los cuales se destacan el género, la edad, el estado conyugal, la situación laboral, la educación, el número de dependientes, el nivel de ingreso y las regiones centro y sur del país. Los elementos que tienen un impacto positivo incluyen la educación, el nivel de ingreso, el estado conyugal, la edad, las regiones centro y sur y el número de dependientes económicos. En contraste, los factores que inciden de manera negativa son el género masculino y la condición de tener un trabajo.

3.2.2 Inclusión financiera en México

Según Deloitte (2024), en México, la industria de servicios financieros enfrenta varios desafíos, siendo uno de los más importantes los niveles de inclusión financiera actuales. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) define la inclusión financiera como el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación adecuada que garantice la protección de los usuarios y promueva la educación financiera para mejorar la capacidad financiera de todos los segmentos de la población. Aunque este concepto parece común en nuestra vida diaria, los rezagos en el uso y acceso a servicios financieros siguen siendo significativos. La Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (2021), realizada por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), revela que solo el 68% de la población mayor de 18 años en México ha tenido al

menos un producto financiero. Dentro de este porcentaje, los hombres tienen una mayor tenencia de productos financieros (55%), mientras que las mujeres están por debajo (45%). Además, el Índice de Inclusión Financiera de Credicorp, elaborado por Ipsos, sitúa a México en el penúltimo lugar entre ocho países de Latinoamérica evaluados (Perú, Chile, Ecuador, Colombia, Bolivia, México, Panamá y Argentina) México se posicionó en el séptimo lugar con una puntuación de 41.7 sobre 100 posible. Este índice mide el acceso, uso y calidad percibida de los servicios financieros en la región, destacando la necesidad de mejorar la inclusión financiera en el país. Estos datos subrayan la importancia de implementar políticas y programas que promuevan la educación financiera y el acceso a servicios financieros formales, especialmente para las mujeres y otros grupos subrepresentados. Mejorar la inclusión financiera es crucial para el desarrollo económico y social de México, ya que permite a más personas acceder a herramientas financieras que pueden mejorar su calidad de vida y contribuir al crecimiento económico del país.

Finalmente, se concluye que en México una de las principales metas del sector financiero es promover la inclusión financiera, ya que una gran parte de la población aún no tiene acceso a los productos y servicios que ofrece esta industria. Es fundamental llegar a un mayor número de personas con costos muy bajos, eliminando fricciones en el uso y aprovechando la infraestructura de pagos digitales como SPEI, DiMo y CoDi. Esta tarea es primordial para registrar a más usuarios en el sistema financiero. En este contexto, la digitalización se presenta como la vía más efectiva hacia la inclusión financiera. Asimismo, es esencial que las entidades financieras apoyen a los usuarios brindándoles un mejor entendimiento sobre el uso de los servicios y productos financieros. Esto incluye ayudar a la población a mejorar su salud financiera y, sobre todo, dirigir los esfuerzos de inclusión financiera hacia la mejora de la calidad de vida de las personas. (Deloitte, 2024)

3.2.3 Una aproximación al alfabetismo financiero en México

En esta investigación se presentan datos contundentes sobre la alfabetización financiera que existe en el mundo en base a estudios y encuestas realizadas, algunos de los más relevantes fueron:

En 2014, se recolectaron datos de más de 150 mil personas de 15 años o más, en 140 países, para medir el alfabetismo financiero global. Consideraron cuatro aspectos

básicos del conocimiento financiero: inflación, diversificación de riesgo, interés simple e interés compuesto. Decidieron llamar alfabetos financieros a aquellos que obtuvieron tres o más aciertos de los cuatro aspectos evaluados. Encontraron que el alfabetismo financiero en el mundo es de 33%, mientras que en México es de 32%. (Kappler, 2014, pág. 15)

Aunque México se encuentra cercano al promedio mundial, el porcentaje es muy bajo, solo 1 de cada 3 personas en el país está consciente sobre educación financiera. En un estudio adicional llevado a cabo por Villagómez y González (2014) , se examinó si los ahorros de los individuos en México tienen la posibilidad de aumentar cuando presentan un mayor grado de alfabetización financiera. En este análisis, se aplicó un modelo desarrollado por Atkinson & Messy (2012), utilizando los datos recopilados de la Encuesta Nacional sobre los Niveles de Vida de los Hogares en 2005. En el proceso, se elaboraron dos índices que tuvieron en cuenta los aspectos de actitud y comportamiento, excluyendo el componente de conocimiento. A pesar de no obtener los datos suficientes para una conclusión estadística se llegó a la siguiente conclusión donde el alfabetismo financiero tiene un efecto potencialmente positivo en la acumulación de la riqueza individual y familiar. Villagómez (2016) llevó a cabo otro estudio en el cual evaluó el grado de alfabetismo financiero mediante una muestra compuesta por 889 estudiantes de preparatoria, con edades comprendidas entre los 15 y 18 años, en la zona metropolitana del Valle de México. Se aplicaron las metodologías de la OCDE a través de la Red Internacional de Educación Financiera (OCDE/INFE, 2011) para medir su actitud, comportamiento y conocimiento en cuestiones financieras. El análisis concluyó con la identificación de disparidades en los resultados según el género, favoreciendo a los hombres, y según el tipo de institución educativa, con un sesgo a favor de las escuelas privadas.

3.2.4 Revisión sistemática sobre educación financiera en el contexto educativo primario

En la actualidad, la educación financiera ha cobrado mayor importancia, producto de la globalización, haciéndose fundamental en la vida de los ciudadanos para la toma de decisiones en ambientes económicos. (Financial Literacy and Education Commision, 2006) Asi como lo menciona Devane (2009) en donde la educación financiera permite comprender y utilizar de manera eficiente los variados recursos para establecer una estabilidad económica. Jorgnesen y Savla (2010) destacan que, a través de la instrucción financiera, los estudiantes adquieren las destrezas necesarias para gestionar sus recursos económicos, una habilidad de suma importancia en un entorno económico en constante evolución.

En la revisión sistemática se llegaron a las siguientes conclusiones:

En particular, la educación financiera en las escuelas tiene un efecto estadística y económicamente significativo también cuando se realiza el tipo más riguroso de evaluación de impacto. Si bien encontramos que la efectividad es mayor en las escuelas primarias, esto no implica que la educación financiera deba limitarse necesariamente a estas edades tempranas. Los resultados de este estudio concuerdan con otros previos, en donde se observó que la participación de los padres en los programas de educación financiera no está bien desarrollada. (Ferrada, Puraivan, & Lizana, 2020, p. 46)

Las acciones emprendidas en educación financiera por parte de los distintos actores, si bien es cierto han representado grandes avances. Resulta necesario redoblar esfuerzos y promover la generación de mayores vínculos entre los diferentes sectores, para que todos ellos trabajen en conjunto y no de manera aislada, alcanzando el objetivo de incrementar el grado de cultura financiera en los estudiantes, mejorando la calidad de vida financiera y económica. (Bharucha, 2018, p. 137)

Basándonos en lo anterior, según el sitio web Cetes Directo (2021), cada vez más personas en México están optando por utilizar métodos formales para ahorrar y aumentar su riqueza. Aunque esta tendencia es positiva, es crucial que se involucre a los jóvenes. No existe una edad mínima para aprender a administrar el dinero y comprender la importancia del ahorro y las inversiones. Como padre o madre, tienes la oportunidad de influir significativamente en la percepción de tus hijos sobre las finanzas y enseñarles habilidades que los prepararán para ser adultos responsables y exitosos. Transmitirles conocimientos sobre cultura financiera es uno de los mejores legados que puedes dejarles. No solo les proporcionarás herramientas para enfrentar desafíos y detectar oportunidades, sino que también les inculcarás el valor de la responsabilidad, la planificación a largo plazo y la disposición para esforzarse y asumir riesgos para alcanzar sus metas. Por otro lado, según la autora Yatzin García (2011), basándose en una investigación sobre educación financiera en niños, se concluye que un número significativo de ellos menciona haber adquirido el hábito del ahorro gracias a sus padres. Sin embargo, al preguntarles sobre por qué consideran importante el ahorro, muchos no pudieron responder de manera clara o les costó articular las ideas que podrían tener al respecto. Este hallazgo indica que, aunque existe una transmisión de enseñanzas sobre un hábito fundamental como el ahorro, los niños carecen de una comprensión sólida sobre la importancia y los beneficios que este hábito puede brindarles en su vida cotidiana. Por lo tanto, es razonable suponer que no mantendrán ni aplicarán el ahorro a lo largo de su vida a menos que se refuercen constantemente los conceptos y beneficios asociados a él. También es importante mencionar las conclusiones que tiene Patricia Cavazos (2002) en su tesis de educación financiera en niños en el estado de

Nuevo Leon: para garantizar una formación integral de los niños, es crucial que los padres los eduquen en temas financieros para prevenir una futura dependencia económica, actitudes negativas hacia el dinero, excesivas deudas, conflictos familiares por razones financieras y una disminución en la confianza en sí mismos de los niños. El momento adecuado para comenzar la educación financiera de los niños puede variar, pero generalmente se recomienda iniciar alrededor de los dos años, dependiendo del nivel de desarrollo cognitivo del niño. Esto puede comenzar con conceptos simples sobre el dinero y su uso, y luego avanzar gradualmente, utilizando juegos que resulten más significativos y atractivos para los niños. Proporcionar dinero a los niños es provechoso, ya que les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades financieras y familiarizarse con transacciones monetarias, pero con montos pequeños que implican riesgos mínimos. El momento adecuado para empezar a otorgarles dinero puede variar según su capacidad para comprender el valor del dinero. No obstante, es notable que más del 50% de los niños en zonas urbanas empiezan a recibir asignaciones desde que están en edad preescolar.

Ligado a lo anterior, en otra investigación denominada “Educación financiera en los niños: una evidencia empírica”, la autora Evangelina Cruz (2018) menciona que es claro que un niño que ahorra suele ser aquel que observa esta práctica en sus padres. Del mismo modo, cuando identifica que las dos mejores opciones para solicitar un préstamo son el banco, por su seguridad, y la familia, por su confianza, refleja la influencia de su entorno cercano en su percepción financiera. Aunque esto evidencia una visión limitada debido a la falta de información, también muestra que el niño tiene nociones básicas sobre el funcionamiento de un banco, gracias a la experiencia transmitida por sus padres. Este proceso representa un primer paso en la formación de su pensamiento económico. Aunado a lo anterior, la educación en el nivel primario podría partir del principio de la psicogénesis del pensamiento, es decir, reconocer que los niños ya tienen nociones previas sobre el mundo económico. Además, la enseñanza puede expandirse hacia un enfoque macroeconómico dentro de la escuela, permitiendo que los niños desarrollen una comprensión más amplia al relacionar sus acciones individuales con el impacto en un contexto global. Esto incluiría conceptos como el consumo y gasto a nivel nacional, el valor económico de los recursos naturales y el origen de las crisis financieras. De hecho, países como Japón, Estados Unidos e Inglaterra han identificado que la educación económica fomenta la conciencia sobre la economía y los recursos nacionales. En este sentido,

una educación que no contemple su impacto en el desarrollo del país sería una propuesta incompleta.

3.2.5 Redes sociales como aliado para la educación financiera en México

En los últimos años, la educación financiera en México ha ganado importancia. La Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (Endutih) reveló que, en 2023, 97.0 millones de personas usaban internet, lo que representa el 81.2% de la población de seis años o más. De este total, el 91.5% accedía a las redes sociales, lo que les brinda más oportunidades de obtener información para tomar decisiones informadas. Aurora Geitel Salgado (2024), autora y directora de BBVA, menciona en su artículo "Destacan valor de educación financiera", publicado en El Financiero, que las redes sociales se han convertido en una herramienta esencial tanto para jóvenes como para adultos. Ella destaca que los programas educativos más innovadores están enfocados en desarrollar capacidades, comportamientos y habilidades en las personas, y que las plataformas sociales pueden ser un gran aliado en este sentido. La experta en educación financiera señala que se estima que cualquier persona que usa internet también utiliza alguna red social. Además, añade que estas plataformas pueden ser utilizadas con fines comerciales, recreativos, informativos y, por supuesto, educativos. Es crucial que estas plataformas transmitan la información sobre productos o servicios de manera simple, dinámica y amigable para maximizar su impacto educativo.

Salgado (2024) destaca en su artículo que el uso de las redes sociales se ha convertido en una herramienta fundamental para promover la educación financiera en México, especialmente entre los jóvenes, quienes dedican un promedio de 5.9 horas diarias a Internet. Según el informe, el 91.5% de los usuarios de Internet acceden a estas plataformas, lo que brinda una oportunidad para ofrecer información financiera accesible y efectiva. Las instituciones financieras enfrentan un gran desafío en términos de educación financiera. Es crucial que aprovechen las diversas plataformas sociales para transmitir información financiera con un lenguaje claro y sencillo, utilizando medios dinámicos, amigables y divertidos. Esto asegurará la calidad, certeza y veracidad de la información proporcionada. Las plataformas sociales han creado un canal donde las personas pueden comparar características, costos y

beneficios de cada producto o servicio financiero. Esta ventaja adicional les ayuda a tomar decisiones más informadas al momento de contratar un servicio.

Salgado menciona que, para tomar la mejor decisión financiera, es fundamental estar bien informado. Por ello, recomienda consultar información sobre instituciones financieras de confianza y reguladas en la página de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). En esta página, se pueden comparar instituciones utilizando los siguientes datos:

- Seleccionar como máximo tres instituciones financieras.
- Analizar costos y beneficios de los productos y servicios en cada institución.
- Buscar ofertas y promociones al contratar un producto o servicio en alguna institución financiera seleccionada.
- Verificar siempre los plazos y condiciones de contratación.

3.2.6 Estrés económico en los empleados

Los empleados experimentan estrés y ansiedad en el trabajo por motivos económicos. Según el sitio web Funds Society (2024), el estrés financiero se ha convertido en un factor que incide en la estabilidad emocional y en el rendimiento laboral. Las empresas reconocen que la falta de educación financiera y la presión económica pueden provocar ansiedad en los trabajadores, lo cual se refleja en una menor productividad, dificultad para concentrarse, ausentismo y afectaciones en la salud mental.

Entre las principales causas se encuentran el endeudamiento excesivo, la ausencia de ahorro, los salarios bajos y la carencia de educación financiera. Estas condiciones pueden derivar en una reducción del desempeño, aumento del ausentismo y la rotación de personal, así como en un menor compromiso con las responsabilidades laborales.

Para atender esta situación, algunas organizaciones implementan programas de educación financiera, ofrecen asesoramiento en materia económica, otorgan beneficios financieros y promueven esquemas de flexibilidad laboral que permitan mejorar el manejo de las finanzas personales y disminuir el impacto del estrés económico. Finalmente, el sitio web concluye mencionando que las empresas están comenzando a comprender que el bienestar financiero de sus empleados es un factor clave para mejorar la productividad y el ambiente laboral. Implementar programas de educación financiera y otras estrategias de apoyo no solo ayuda a

reducir el estrés de los trabajadores, sino que también beneficia a la empresa al contar con un equipo más comprometido y eficiente.

3.3 Estado del arte

3.3.1 Una perspectiva de la educación financiera en el mundo

El estudio realizado por Annamaria Lusardi y Olivia Mitchell (2011) concluye que el nivel de alfabetización financiera es muy bajo a nivel mundial, sin importar el desarrollo del mercado financiero o el tipo de pensión disponible. Esto indica que los cambios en los mercados no han mejorado significativamente el conocimiento financiero, sugiriendo que puede haber un límite en lo que las personas pueden aprender por sí mismas a través de su experiencia financiera. Además, existen diferencias significativas en el conocimiento financiero según el sexo y la edad, que son comunes en diversos países. Las mujeres, en general, tienen menos conocimientos financieros que los hombres y son conscientes de esta diferencia. Los bajos niveles de alfabetización financiera entre las personas mayores también indican que estos grupos pueden ser especialmente vulnerables. Además, la mayoría de los trabajadores, incluidos los de mayor edad, no han planificado ni pensado mucho en su jubilación. Esto es significativo porque la planificación de la jubilación es un buen indicador de la riqueza en la jubilación; aquellos que han calculado cuánto necesitan ahorrar para su retiro suelen llegar a la edad de jubilación con tres veces más riqueza que quienes no han hecho estos cálculos. También demostramos que la planificación de la jubilación está estrechamente relacionada con la alfabetización financiera. Las personas que pueden realizar cálculos sencillos con precisión comprenden la inflación y saben cómo diversificar el riesgo, tienen más probabilidades de planificar su jubilación. Además, sostenemos que esta relación es causal: es decir, la alfabetización financiera influye directamente en la planificación de la jubilación, y no al revés. En cuarto lugar, es evidente que la alfabetización financiera no debe darse por sentada, ni siquiera en países con mercados financieros muy desarrollados. A medida que aumenta la responsabilidad individual en el ahorro, la inversión y la gestión de fondos para la jubilación, es crucial evaluar qué programas pueden ayudar mejor a las personas a tomar decisiones financieras acertadas. Por último, los programas de educación financiera serán más efectivos si se dirigen a diferentes subgrupos de la población, adaptándose a sus necesidades específicas. En resumen, la alfabetización financiera es esencial para la seguridad en la jubilación a nivel mundial. (Lusardi & Mitchell, 2011)

Según Villada (2017), en algunos países la educación financiera se ha incorporado como un pilar fundamental en la enseñanza. Un ejemplo de ello es Australia, donde desde 2005 se imparte educación financiera en las escuelas de manera obligatoria, adaptando los contenidos según la edad de los estudiantes. En Escocia, desde 2008, la educación financiera forma parte del currículo escolar en los niveles de primaria y secundaria. Por su parte, Nueva Zelanda ha integrado este conocimiento de manera transversal en distintas asignaturas y ofrece capacitaciones financieras en las escuelas. Brasil, en 2010, implementó programas piloto de educación financiera en colegios públicos, mientras que España, en el mismo año, incorporó este aprendizaje en el nivel secundario, fortaleciendo así la preparación de los estudiantes para la gestión de sus finanzas en el futuro. A pesar de la tendencia global a incorporar la educación financiera en los programas escolares, una de las principales críticas es que su impacto en los estudiantes sigue siendo limitado. El autor Baker (2017) comenta que las habilidades adquiridas a través de la enseñanza formal son escasas, ya que los individuos tienden a aprender más a partir de la experiencia personal. Sin embargo, algunas economías desarrolladas como Francia, Noruega, Canadá y China presentan altos niveles de educación financiera, alcanzando aproximadamente un 70% en este ámbito (OECD, 2024). Estos países destacan por la solidez de sus conocimientos, comportamientos y actitudes en el sector financiero. Esto no resulta sorprendente, ya que la educación financiera ha sido un pilar clave dentro de sus políticas públicas, contribuyendo al fortalecimiento de su cultura financiera y a una mejor toma de decisiones económicas. De esta manera, la participación de las instituciones públicas es clave para establecer directrices que permitan la implementación de programas con elementos esenciales de la educación financiera. Un claro ejemplo de esto son las políticas y estrategias adoptadas por algunas de las economías más desarrolladas, como Estados Unidos, Japón y el Reino Unido. Estos países comenzaron a fortalecer sus iniciativas en educación financiera tras la crisis económica de 2009, reconociendo la importancia de preparar a la población para una mejor gestión de sus recursos y una mayor resiliencia ante situaciones económicas adversas (Cordero & Pedraja, 2018).

3.3.2 Relevancia de la educación financiera en México

La página del gobierno de México (2023, pág. 2) plasma la importancia del tema en el país:

En México, producir un movimiento de gran alcance en favor de la educación financiera es una tarea urgente y necesaria por varias razones. En primer lugar, porque

hay grandes lagunas en los conocimientos financieros de la gente. Esto tiene una serie de consecuencias adversas para las personas, como el endeudamiento excesivo, la falta de ahorro para el futuro, el uso improductivo de las remesas y la poca claridad sobre los beneficios que ofrece la inversión en actividades productivas, la adquisición de activos, o la educación de los hijos.

En segundo lugar, la falta de información, aunada a la escasa penetración del sistema financiero, fomentan el uso de servicios financieros informales (tandas, ahorro bajo el colchón, ahorro en animales, solicitud de crédito a prestamistas), con frecuencia desventajosos y a costos elevados. Por último, el número y la complejidad de los productos financieros han aumentado notablemente en años recientes, lo que dificulta que las personas tomen decisiones informadas que sirvan a sus propósitos.

3.3.4 Beneficios de la educación financiera

Así como los beneficios que la población puede incurrir si se aplica:

Los beneficios que ofrece la educación financiera son considerables, tanto para la economía de cada individuo como para la economía nacional. En el plano individual, la educación financiera contribuye a mejorar las condiciones de vida de las personas, ya que proporciona herramientas para la toma de decisiones relativas a la planeación para el futuro y a la administración de los recursos, así como información pertinente y clara que da lugar a un mayor y mejor uso de los productos y servicios financieros. Así, los usuarios con mayores niveles de educación financiera tienden a ahorrar más, lo que normalmente se traduce en mayores niveles de inversión y crecimiento de la economía en su conjunto.

Adicionalmente, la educación financiera, más allá de contribuir a mejorar el desempeño de las instituciones debido a una clientela más responsable e informada, puede generar un intercambio de información de mayor calidad entre las instituciones financieras y sus clientes. Gracias a la educación financiera los usuarios demandan servicios adecuados a sus necesidades y los intermediarios financieros tienen un mejor conocimiento de las necesidades de los usuarios, lo que da lugar a una mayor oferta de productos y servicios financieros novedosos, aumentando la competitividad e innovación en el sistema financiero. (Gobierno de Mexico, 2023, pág. 3)

3.3.5 Educación financiera en jóvenes universitarios

En este artículo los autores buscan destacar la importancia de incluir la educación financiera en la formación de los estudiantes universitarios, enfocándose en la planificación para el retiro. Esto se debe a que el sistema de cuentas individuales ofrece pensiones de menor monto en comparación con el régimen anterior. Para abordar esta cuestión, la investigación adoptó un enfoque cualitativo, ya que se centró en comprender la experiencia de los individuos con respecto a este tema. Se realizó una revisión documental que incluyó trabajos de expertos y fuentes oficiales. Además, se aplicaron encuestas a estudiantes universitarios para evaluar su

nivel de conocimiento sobre la planificación del retiro y su conciencia sobre la necesidad de prepararse financieramente para la vejez. (Garcia & Antonio, 2024)

Una vez realizadas las encuestas concluyeron que la mayoría de los estudiantes universitarios de la UABC no cuentan con conocimientos suficientes sobre planificación financiera para su retiro. Por ello, recomiendan empezar a ahorrar desde una edad temprana o explorar otras opciones financieras que les permitan asegurar su estabilidad económica en la vejez. Además, es fundamental que la educación financiera forme parte de la preparación universitaria para que los estudiantes estén mejor preparados para esta etapa de la vida. Es importante considerar que, con la implementación del sistema de cuentas individuales en el esquema de pensiones en México, las pensiones serán menores en comparación con el régimen anterior. Esto significa que los jóvenes deben conocer y evaluar alternativas financieras que les ayuden a reducir el riesgo de enfrentar dificultades económicas en su vejez. En este sentido, se sugiere que las universidades incorporen estos temas dentro de sus planes de estudio para fomentar una mejor preparación financiera entre sus alumnos. (Garcia & Antonio, 2024)

3.3.6 Educación financiera e inteligencia artificial en la industria

El sitio web Entrepreneur (2023) señala que la educación financiera para las empresas y sus empleados aún presenta una brecha significativa en América Latina que debe cerrarse. Según un informe, los latinos enfrentan dificultades con conceptos como el ahorro, el uso adecuado del crédito, la jubilación y el valor del dinero, lo que constituye una barrera importante para la inclusión financiera. La falta de conocimientos financieros entre los empleados y dentro de las propias empresas impide un manejo adecuado de los recursos. Esto, a su vez, afecta negativamente tanto las finanzas personales de los empleados como la competitividad y sostenibilidad de las organizaciones. Mejorar la educación financiera en el ámbito empresarial no solo beneficia a los individuos, sino que también fortalece la posición competitiva de las empresas en el mercado. Ante este panorama y con el objetivo de mejorar la salud financiera de empresas y empleados, Uday Akkaraju, fundador de BOND.AI, una plataforma de inteligencia artificial centrada en el ser humano y respaldada por la Empathy Engine, ideó y lanzó una solución a esta problemática. (Tabares, 2023)

La plataforma busca destacarse como un diferenciador clave en el mercado laboral actual, ayudando a las instituciones financieras y a los empleadores a comprender los

comportamientos financieros de sus empleados y guiándolos hacia una mejor salud financiera. Rajesh Chokhani, mientras trabajaba en su antigua empresa, se reunía frecuentemente con compañeros de trabajo y descubrió que existe un déficit significativo de educación financiera en toda la fuerza laboral. Independientemente de si las personas son estudiantes de secundaria, universitarios o profesionales, la educación financiera y la alfabetización representan una gran brecha. En sus inicios, la idea de este emprendedor era conectar una red de bancos comunitarios, uniones de crédito y empresas con empleadores, permitiéndoles ofrecer servicios de salud financiera a sus empleados. Esta es una propuesta valiosa, ya que las empresas necesitan diferenciadores para retener a sus empleados en un mercado cada vez más competitivo para atraer y mantener talento humano de calidad. Las empresas que utilizan la plataforma pueden ofrecer voluntariamente el servicio a sus empleados, quienes pueden obtener una cuenta BOND.AI y vincularla a sus cuentas existentes. Esta herramienta permite a los usuarios visualizar sus finanzas y recibir asistencia con todo lo relacionado con su ecosistema financiero, ayudándoles a tomar decisiones correctas que impacten positivamente su situación financiera. El servicio es gratuito tanto para las empresas como para sus empleados. BOND.AI analiza las cuentas y los patrones de gasto, proporcionando a los participantes una sugerencia diaria para mejorar su salud financiera. Este método, presentado como un "empujón" en sus teléfonos inteligentes, está diseñado para integrarse en el estilo de vida digital de los usuarios. Por ejemplo, si un usuario tiene el hábito regular de consumir café, podría recibir una sugerencia sobre cuánto podría ahorrar si reduce sus gastos en un par de tazas por semana. Si ignoran la sugerencia, en el futuro recibirán un mensaje similar que les indique cuánto habrían ahorrado si hubieran seguido la recomendación. (Tabares, 2023)

IV. CRITERIOS METODOLOGICOS

4.1 Naturaleza de la investigación

La investigación es cualitativa y descriptiva, pues se concentra en explorar las experiencias, significados y concepciones que los trabajadores otorgan a la educación financiera y las repercusiones percibidas en su bienestar económico y psicoemocional. En lugar de mediciones numéricas o análisis estadísticos, el estudio se fundamenta en los relatos de los participantes, extrayendo de ellos los patrones de sentido que permitan caracterizar la realidad estudiada.

4.2 Forma de investigación

Se adopta un diseño no experimental, ya que no se interviene ni manipulan condiciones externas; simplemente se observa y describe a los sujetos en su contexto laboral. Esta modalidad no experimental, combinada con un enfoque descriptivo, facilita retratar cómo se vive la alfabetización financiera en el entorno industrial. Además, el estudio posee un componente comparativo de tipo cualitativo, pues contrastará las narrativas de trabajadores según variables como género, edad o nivel educativo, con el fin de identificar tanto coincidencias como matices diferenciales en sus experiencias.

4.3 Tipo de investigación

El proyecto se inscribe en una investigación de corte transversal, dado que la recolección de datos ocurre en un único lapso, una vez que se ha alcanzado la saturación temática de las entrevistas. Esta estrategia transversal busca capturar el estado actual de la alfabetización financiera y los niveles de bienestar en la muestra seleccionada, sin perseguir comparaciones temporales. De igual manera, se clasifica como un estudio aplicado, ya que pretende derivar recomendaciones prácticas que las organizaciones industriales puedan implementar para fortalecer la formación financiera de sus colaboradores y mejorar su calidad de vida.

4.4 Modo de investigación

La lógica del estudio combina elementos deductivos e inductivos. En la fase deductiva, se parte de referentes teóricos sobre alfabetización financiera, bienestar económico y psicoemocional, a partir de los cuales se elaboran categorías iniciales de análisis.

Posteriormente, en la fase inductiva, esas categorías se revisan y ajustan a partir de los datos empíricos obtenidos en las entrevistas, dando lugar a nuevos hallazgos y matices que enriquecerán las conclusiones. De este modo, el proceso metodológico evoluciona continuamente entre la teoría previa y la evidencia cualitativa, para aterrizar en propuestas concretas que respondan a las necesidades de los trabajadores industriales.

4.5 Método

El estudio se basa en un método cualitativo fenomenológico, orientado a describir la esencia de las experiencias de educación financiera de los trabajadores y su impacto en el bienestar. Para ello se llevan a cabo entrevistas semiestructuradas que profundizan en las experiencias formativas, los recursos personales y las percepciones de bienestar económico y psicoemocional. Estas entrevistas permiten a los participantes narrar libremente sus vivencias y opiniones, sin los rigores de un cuestionario cerrado, lo cual contribuye a capturar la complejidad y riqueza de sus relatos.

El procedimiento de recolección de datos mediante entrevistas inicia con el diseño y validación de una guía de conversación basada en los objetivos específicos del estudio. El muestreo fue intencional, de tipo bola de nieve, de modo que, a partir de contactos iniciales en varias empresas del sector industrial en Chihuahua, se solicitó la participación de trabajadores con al menos un año de antigüedad en la planta o el área de producción. Se procuró que la muestra incluyera diversidad de género, edad y nivel educativo, para que las comparaciones cualitativas estuvieran respaldadas por distintas perspectivas. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de treinta a cuarenta y cinco minutos y se llevó a cabo en un espacio cómodo y privado dentro de la misma empresa, tras obtener el consentimiento informado por escrito y la autorización para grabar el audio. Posteriormente, todas las grabaciones se transcribieron literalmente en archivos digitales, asignando un código alfanumérico a cada entrevistado para garantizar el anonimato y la confidencialidad de los datos.

La etapa de análisis aplica la técnica de análisis temático según el enfoque propuesto por Braun y Clarke (2006). En primer lugar, se realizó una lectura minuciosa de cada transcripción, anotando impresiones iniciales y posibles categorías. A continuación, se efectuó la codificación abierta, en la cual se identificaron fragmentos de texto con unidades de significado relevantes (por ejemplo, relatos sobre fuentes informales de aprendizaje financiero

o descripciones de ansiedad ante situaciones de endeudamiento). Una vez obtenidos los códigos iniciales, se agruparon en temas provisionales que reflejaban dimensiones más amplias de la experiencia (por ejemplo, “fuentes de aprendizaje financiero” o “impacto emocional de las deudas”). Posteriormente, cada tema fue revisado en relación con las transcripciones completas para asegurar coherencia interna y evitar solapamientos entre categorías. Finalmente, se definieron y nombraron los temas de forma clara, seleccionando extractos representativos de las entrevistas para ilustrar cada uno y vinculándolos con las preguntas de investigación. Este proceso temático permitió identificar patrones comunes y divergentes en las narraciones de los trabajadores, de modo que los hallazgos resultaron interpretables y aplicables a recomendaciones posteriores.

4.5.1 Consideraciones éticas

Antes de la realización de cada entrevista, se entregó a los participantes una hoja informativa que explicaba el propósito del estudio, señalaba la voluntariedad de su participación, su derecho a retirarse en cualquier momento y las garantías de confidencialidad y anonimato. Consciente de la sensibilidad del tema, el investigador evitó indagar montos específicos de ingresos o deudas, centrándose en cambio en percepciones generales sobre ahorros, deudas y toma de decisiones. El protocolo fue sometido a revisión y aprobación del Comité de Ética de la institución antes de iniciar la recolección de datos, asegurando que se cumplieran los estándares éticos de consentimiento, confidencialidad y protección de la privacidad de los participantes.

4.6 Técnicas de investigación

La única técnica de recolección de información empleada fueron las entrevistas semiestructuradas, diseñadas para recoger en detalle las experiencias de los trabajadores en torno a la educación financiera, las decisiones económicas que han tomado y la forma en que esas decisiones repercuten en su bienestar económico y psicoemocional. La flexibilidad de la entrevista tuvo como objetivo permitir que los entrevistados compartieran anécdotas, ejemplos de vida cotidiana y reflexiones personales, brindando así información en profundidad que sirviera de base para el análisis temático.

4.7 Diseño de la investigación

En síntesis, el estudio se estructura bajo un diseño no experimental y transversal, que describe las percepciones de los participantes en un solo momento temporal, sin manipulación de variables externas. El componente descriptivo se ocupa de caracterizar las vivencias de alfabetización financiera, mientras que el comparativo —en su dimensión cualitativa— contrasta narrativas según género, edad y nivel educativo, de modo que se puedan identificar diferencias y similitudes. Finalmente, el enfoque fenomenológico orienta todo el proceso metodológico, ya que busca revelar la esencia de las experiencias subjetivas de los trabajadores industriales, construida a partir de la sistematización de los temas emergentes del análisis de las entrevistas.

V. PROCEDIMIENTO METODOLOGICO

5.1 Instrumento

Propuesta de guion de entrevista semiestructurada

Título del estudio:

Educación financiera y bienestar económico y psicoemocional: Experiencias de trabajadores del sector industrial.

Objetivo de la entrevista:

Obtener información sobre las experiencias educativas relacionadas con la educación financiera durante la etapa escolar, el nivel actual de alfabetización financiera, y cómo estas influyen en el manejo de recursos financieros y el bienestar percibido de los trabajadores industriales.

Sección 1: Información demográfica

1. ¿Qué edad tienes?
2. ¿Cuál es tu género?
3. ¿Cuál es tu nivel educativo más alto alcanzado?
4. ¿Cuál es tu puesto? ¿Antigüedad?

Sección 2: Educación financiera (15-20 minutos):

1. ¿Podría describir brevemente su experiencia con la educación financiera? (Formal e informal). (Esta pregunta abierta busca obtener una visión general de su experiencia con la educación financiera. Se puede profundizar en cada tipo de educación recibida).

2. ¿Dónde recibió educación financiera formal (escuelas, cursos, etc.)? ¿Qué temas se trataron en esos cursos o programas? ¿Qué tan útil le resultó esta educación? (Estas preguntas buscan información más detallada sobre la educación financiera formal recibida.)

3. ¿Ha recibido educación financiera informal (de la familia, amigos, etc.)? ¿Podría describir esas experiencias? ¿Qué tan útil le resultó? (Estas preguntas abordan la educación financiera informal.)

4. ¿Considera que cuenta con un nivel adecuado de conocimiento financiero para manejar sus finanzas personales? ¿Por qué sí o por qué no? (Estas preguntas buscan su autoevaluación del conocimiento financiero.)

5. ¿Qué tan fácil o difícil le resulta gestionar sus finanzas personales (ahorros, gastos, deudas, etc.)? ¿Por qué? (Estas preguntas exploran la capacidad para gestionar finanzas personales.)

6. ¿Qué herramientas o recursos utiliza para administrar su dinero (aplicaciones, cuadernos, etc.)? ¿Qué tan útiles le resultan? (estas preguntas buscan conocer las herramientas utilizadas y su percepción de su utilidad.)

Sección 2: Bienestar económico (15-20 minutos):

1. ¿Cómo describiría su situación económica actual? (Pregunta abierta para evaluar su percepción de la situación económica.)

2. ¿Tiene deudas? Si es así, ¿de qué tipo de deudas se trata y cómo las está manejando? (Estas preguntas buscan conocer su situación de endeudamiento.)

3. ¿Ahorra regularmente? Si es así, ¿cuánto y para qué ahorra? (Se investiga la capacidad de ahorro.)

4. ¿Tiene algún plan financiero a largo plazo (jubilación, compra de vivienda, etc.)? (Esta pregunta aborda la planificación financiera a largo plazo.)

5. ¿Cómo evalúa su capacidad para alcanzar sus metas financieras? (Se explora la percepción de éxito en sus metas financieras.)

Sección 3: Bienestar psicoemocional (15-20 minutos):

1. ¿Cómo diría que se siente con respecto a su situación financiera? (ej. estrés, ansiedad, seguridad, preocupación, etc.) (Esta pregunta explora la conexión entre finanzas y emociones.)

2. ¿Cree que su situación financiera afecta su bienestar emocional general? ¿De qué manera? (Se analiza el impacto en el bienestar general.)

3. ¿Ha experimentado estrés o ansiedad relacionados con sus finanzas? Si es así, ¿cómo lo ha manejado? (Se investiga la presencia y manejo del estrés financiero.)

4. ¿Cómo describiría su nivel de satisfacción con su vida en general? (Se evalúa la satisfacción general con la vida.)

5. ¿Considera que la educación financiera ha influido en su nivel de estrés o satisfacción con su vida? ¿De qué manera? (Estas preguntas clave buscan conectar la educación financiera con el bienestar psicoemocional.)

Cierre (5 minutos):

- Agradecimiento por su participación.
- Revisión de cualquier punto que el participante desee aclarar.
- Información de contacto para dudas posteriores.

Consideraciones:

1. **Profundización:** Las preguntas son puntos de partida. Se deben realizar preguntas de seguimiento para profundizar en las respuestas.
2. **Adaptación:** La entrevista debe adaptarse a las respuestas del participante.
3. **Grabación:** Obtener el consentimiento para grabar la entrevista facilitará el análisis.

Nota:

- **Duración estimada:** 15-20 minutos
- **Formato:** Presencial o virtual.

Consentimiento: Antes de comenzar la entrevista, explica al participante el propósito del estudio, garantiza la confidencialidad de sus respuestas y solicita su consentimiento verbal o por escrito para participar.

VI. RESULTADOS

6.1 Familiarización con los datos

En esta primera etapa se revisaron de manera íntegra las 14 transcripciones para identificar patrones globales antes de iniciar la codificación sistemática. La lectura atenta de cada entrevista permitió detectar las impresiones generales que se repetían en la mayoría de los relatos, sin todavía asignar códigos específicos. A continuación, se describen las principales observaciones emergentes:

Durante la familiarización resultó evidente que casi todos los entrevistados carecieron de formación financiera formal en la escuela y aprendieron, por lo general, a través de familiares o de amigos cercanos. Esta impresión se agrupó en la categoría **“Fuentes informales”**, presente en las 14 entrevistas. Por ejemplo, uno de los participantes mencionó: “Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo.” (T1)

Asimismo, apareció con frecuencia la mención a herramientas tecnológicas (apps bancarias y hojas de cálculo), lo que se clasificó como **“Herramientas tecnológicas”**. Doce entrevistados hicieron referencia a revisar saldos en su app o a usar Excel/Google Sheets para separar partidas de ahorro. Por ejemplo: “Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me llega la notificación al instante.” (T2)

En paralelo, las impresiones sobre el impacto emocional de la situación financiera se convirtieron en otra categoría relevante, denominada **“Percepción emocional”**, que englobó tanto estrés y ansiedad derivados de deudas como calma y satisfacción resultantes del ahorro. Esta impresión apareció en las 14 entrevistas; un testimonio ilustrativo fue: “No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.” (T6)

Por otro lado, se observó que la proyección de metas a futuro —desde ahorrar para la compra de una casa hasta la ausencia de planificación— surgió en diez entrevistas, dando forma a la categoría **“Proyección financiera”**. Un fragmento representativo fue: “Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años.” (T3)

La presencia de variables sociodemográficas (edad, género, antigüedad laboral) se destacó como un factor transversal que matizaba cada relato. Bajo **“Factores demográficos”**

se condensaron las menciones que ligaban el contexto personal con la forma de gestionar el dinero; esta impresión apareció en las 14 entrevistas, tal como refleja la siguiente cita: “Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos.” (T8)

A modo de síntesis, la Tabla 1 presenta la cantidad de entrevistas en que cada impresión emergente apareció y un ejemplo breve de la cita textual correspondiente.

Tabla 6.1 Patrones emergentes en la familiarización

Categoría de impresión	Cantidad de entrevistas (n)	Ejemplo breve de cita textual
Fuentes informales	14	“Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo.” (T1)
Herramientas tecnológicas	12	“Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me llega la notificación al instante.” (T2)
Percepción emocional	14	“No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.” (T6)
Proyección financiera	10	“Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años.” (T3)
Factores demográficos	14	“Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos.” (T8)

6.2 Codificación inicial

En esta etapa se asignaron códigos a las unidades de significado identificadas en las 14 transcripciones, siguiendo una lectura línea por línea. Cada vez que un fragmento contenía una idea relevante para las preguntas de investigación, se le asignó un código descriptivo breve. El propósito fue generar un inventario sistemático de etiquetas que permitiera organizar posteriormente los datos en categorías de orden superior.

Se definieron catorce códigos iniciales, cada uno con una definición operativa clara y un ejemplo textual representativo. A continuación, se presenta la **Tabla 6.2**, que muestra el inventario completo de códigos iniciales, su definición, un ejemplo de fragmento extraído de

las entrevistas y la frecuencia con que cada código apareció (número de entrevistas en que se asignó).

Tabla 6.2 Inventario de códigos iniciales

Código	Definición operativa	Ejemplo de fragmento textual	Frecuencia (No. de entrevistas)
Fuentes de aprendizaje informal	Formación financiera adquirida a través de familiares, amigos o compañeros de trabajo.	“Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo.” (T1)	14
Percepción de insuficiencia financiera	Reconocimiento de carencias o inseguridad en conocimientos financieros.	“No tengo un plan muy definido, siento que me falta conocimiento sobre inversiones.” (T5)	10
Uso de app bancaria	Mención del uso de aplicaciones móviles bancarias para monitorear finanzas.	“Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me avisa al instante.” (T2)	12
Uso de hoja de cálculo	Uso de hojas de cálculo (Excel/Google Sheets) para registrar ingresos y gastos.	“En Google Sheets diseño una tabla donde aparto el 10 % de mi ingreso.” (T4)	8
Formulación tecnológica	Construcción de fórmulas o macros personalizadas en hojas de cálculo.	“ChatGPT me ayudó a crear un Excel que detecta mis ingresos automáticamente.” (T5)	2
Impacto emocional de la deuda	Expresión de estrés o ansiedad asociados a deudas con vencimientos cercanos.	“No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.” (T6)	10
Bienestar emocional por ahorro	Sensaciones de calma, tranquilidad o satisfacción derivadas del ahorro.	“Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena.” (T2)	9

Código	Definición operativa	Ejemplo de fragmento textual	Frecuencia (No. de entrevistas)
Proyección financiera	Narrativas que describen metas económicas claras a mediano o largo plazo.	“Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años.” (T3)	8
Ausencia de proyección	Ausencia de metas financieras claras o planificación a largo plazo.	“Todavía no tengo un plan financiero más allá de pagar mis deudas.” (T5)	6
Percepción de estabilidad económica	Percepción de contar con recursos suficientes y solvencia económica.	“Mi situación económica es estable; pago mis deudas a tiempo.” (T8)	8
Inestabilidad económica momentánea	Menciones a dificultades o momentos de inestabilidad financiera pasajera.	“En diciembre llegamos en números rojos por imprevistos.” (T9)	4
Prácticas concretas de ahorro	Descripciones de acciones específicas para apartar un porcentaje de ingreso.	“Aparto mil pesos semanales para mi ahorro.” (T1)	8
Marcador demográfico	Referencias a variables como edad, género o antigüedad laboral que influyen en las experiencias.	“Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos.” (T8)	14

6.3 Agrupamiento en temas preliminares

En esta tercera etapa se organizaron los códigos iniciales en temas provisionales de orden superior, con el fin de estructurar las narraciones según grandes categorías conceptuales. A partir del inventario de catorce códigos generado en la etapa anterior, se agruparon aquéllos que compartían un núcleo de sentido común. A continuación, se describen los cinco temas preliminares junto con los códigos que los componen y ejemplos de citas clave:

1. Fuentes de aprendizaje y tipo de educación financiera

Este tema agrupa los códigos relacionados con el origen de la formación financiera: por un lado, la **“Fuentes de aprendizaje informal”** (familiares y compañeros) y, por otro, el **“Aprendizaje autodidacta en línea”**. También incluye la **“Percepción de insuficiencia financiera”** cuando esta se vincula a la falta de formación formal o informal. Por ejemplo, T1 dijo: “Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo.” Mientras que T5 mencionó: “No tengo un plan muy definido, me falta conocimiento sobre inversiones.”

2. Herramientas y prácticas concretas de manejo financiero

Abarca los códigos que describen los métodos y utensilios que los trabajadores emplean para controlar sus finanzas. Incluye el **“Uso de app bancaria”**, el **“Uso de hoja de cálculo”**, la **“Formulación tecnológica”** (macros o fórmulas) y las **“Prácticas concretas de ahorro”**. Por ejemplo, T2 señaló: “Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me avisa al instante.” Por su parte, T4 comentó: “En Google Sheets diseño una tabla donde aparto el 10 % de mi ingreso.”

3. Impacto emocional vinculado a la situación financiera

Este tema preliminar sintetiza las expresiones de bienestar o malestar resultantes de la situación económica. Confluyen aquí los códigos **“Impacto emocional de la deuda”** (estrés y ansiedad por obligaciones a corto plazo) y **“Bienestar emocional por ahorro”** (sensaciones de calma y satisfacción al ahorrar). Por ejemplo, T6 expresó: “No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.”, y T2 relató: “Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena.”

4. Proyección financiera y planificación de metas a largo plazo

Reúne los códigos que describen la existencia o ausencia de objetivos económicos a futuro. Incluye **“Proyección financiera”** (metas definidas, como comprar una casa) y **“Ausencia de proyección”** (falta de planificación más allá de cubrir deudas). Un ejemplo de proyección activa es: “Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años.” (T3) Mientras que la ausencia de un plan se refleja en: “Todavía no tengo un plan financiero más allá de pagar mis deudas.” (T5)

5. Factores sociodemográficos y su influencia

Aquí se alojan todas las referencias asociadas a variables demográficas —edad, género y antigüedad laboral— que modulaban las experiencias financieras. El código **“Marcador demográfico”** se emplea toda vez que el entrevistado menciona cómo ser hombre o mujer, joven o con años de trayectoria, influye en sus decisiones. Por ejemplo, T8 señaló: “Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos.”

La **Tabla 6.3** muestra, para cada tema preliminar, los códigos que se incluyeron, el número total de códigos asignados a dicho tema y ejemplos textuales representativos.

Tabla 6.3 Asignación de códigos a temas preliminares

Tema preliminar	Códigos incluidos	No. de códigos	Ejemplos de citas clave
Fuentes de aprendizaje y tipo de educación financiera	Fuentes de aprendizaje informal, Aprendizaje autodidacta en línea, Percepción de insuficiencia financiera	3	“Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo.” (T1); “No tengo un plan muy definido, me falta conocimiento sobre inversiones.” (T5)
Herramientas y prácticas concretas de manejo financiero	Uso de app bancaria, Uso de hoja de cálculo, Formulación tecnológica, Prácticas concretas de ahorro	4	“Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me avisa al instante.” (T2); “En Google Sheets diseñé una tabla donde aparto el 10 % de mi ingreso.” (T4)
Impacto emocional vinculado a la situación financiera	Impacto emocional de la deuda, Bienestar emocional por ahorro	2	“No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.” (T6); “Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena.” (T2)
Proyección financiera y planificación de metas a largo plazo	Proyección financiera, Ausencia de proyección	2	“Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años.” (T3); “Todavía no tengo un plan financiero más allá de pagar mis deudas.” (T5)

Tema preliminar	Códigos incluidos	No. de códigos	Ejemplos de citas clave
Factores sociodemográficos y su influencia	Marcador demográfico	1	“Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos.” (T8)

6.4 Revisión y refinamiento de temas

En esta etapa se contrastaron los temas preliminares con las transcripciones completas, evaluando la coherencia interna de cada uno y su distinción frente a los demás. Durante la revisión, surgieron criterios claros para subdividir cada tema provisional: las narraciones que, a pesar de compartir un marco general, contenían matices distintos debían conformar categorías separadas. A continuación, se describen los ajustes realizados:

I.4.1 De “Fuentes de aprendizaje y tipo de educación financiera” a “Aprendizaje familiar e informal” y “Aprendizaje autodidacta en línea”

Al analizar los fragmentos asociados a esta categoría, se identificaron dos formas cualitativamente diferentes de adquirir conocimientos: la formación que llegaba por medio de familiares o compañeros (compartir consejos directos, aprender con el ejemplo) y aquella que surgía de la propia iniciativa en internet (tutoriales, videos o blogs). Para capturar esa diferencia, se dividió el tema preliminar en dos subtemas. El primero, Aprendizaje familiar e informal, agrupa narraciones como “Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo” (T1). El segundo, Aprendizaje autodidacta en línea, contiene fragmentos como “Vi tutoriales en línea para entender cómo funcionan las inversiones” (T3).

I.4.2 De “Herramientas y prácticas concretas de manejo financiero” a tres subtemas

En un inicio, el tema consideraba el empleo de aplicaciones bancarias, hojas de cálculo, fórmulas personalizadas y acciones de ahorro. Tras revisar cada código, se identificaron diferencias relevantes entre las prácticas registradas. Las aplicaciones financieras se vincularon con una experiencia de monitoreo inmediato, distinta del registro manual en hojas de cálculo. Un ejemplo de ello es la expresión “Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me avisa al instante” (T2), que refleja una interacción directa y continua con la herramienta digital.

El trabajo con hojas de cálculo y fórmulas personalizadas abarcó desde el registro básico de ingresos en plataformas como Excel o Google Sheets, hasta la creación de macros automatizadas. En este sentido, se observaron ejemplos como “En Google Sheets diseño una tabla donde aparto el 10 % de mi ingreso” (T4) y “ChatGPT me ayudó a crear un Excel que detecta mis ingresos automáticamente” (T5). Las prácticas concretas de ahorro se reconocieron como un subtema independiente, ya que varios participantes mencionaron rutinas específicas, como “Aparto mil pesos semanales para mi ahorro” (T1). Aunque estas acciones derivan de registros en hojas de cálculo, reflejan conductas puntuales orientadas a la separación y administración del ingreso.

I.4.3 De “Impacto emocional vinculado a la situación financiera” a tres subtemas

En un principio, se habían unificado las experiencias de estrés por deudas y satisfacción por ahorrar dentro de un mismo bloque. Sin embargo, el análisis detallado permitió distinguir tres matices en las emociones vinculadas con las finanzas personales. La ansiedad y el estrés asociados a deudas inmediatas se refieren a situaciones en las que el vencimiento próximo de una obligación genera una reacción emocional intensa, como se expresa en “No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes” (T6). La inseguridad emocional frente a metas financieras de largo plazo agrupa relatos de incertidumbre más amplia, vinculada con la dificultad para planificar con horizonte extendido. Un ejemplo de ello es la afirmación “Todavía no tengo un plan financiero más allá de pagar mis deudas” (T5). El bienestar emocional derivado del ahorro constante reúne testimonios de tranquilidad y satisfacción al observar el crecimiento sostenido de los recursos guardados, como “Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena” (T2).

I.4.4 De “Proyección financiera y planificación de metas a largo plazo” a dos subtemas

Se identificaron dos formas distintas de proyectar el futuro financiero entre los participantes. Los estilos de proyección activa corresponden a quienes plantean metas precisas y establecen cronogramas definidos para alcanzarlas. Un ejemplo de ello es la expresión “Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años” (T3), que muestra una planificación estructurada orientada a un objetivo concreto. En contraste, la visión financiera limitada se observa en quienes expresan la falta de planificación a largo plazo y perciben los objetivos

futuros como lejanos o poco realistas. Esta postura se refleja en afirmaciones como “No me pongo a pensar en jubilación, está muy lejos” (T5).

I.4.5 De “Factores sociodemográficos y su influencia” a tres subtemas

En este bloque se identificaron diferencias relacionadas con la edad, la antigüedad laboral y el género. La inexperiencia económica vinculada con la juventud o el reciente ingreso laboral se refleja en expresiones como “Siendo joven, todavía ando en la fase de aprendizaje; cada quincena ajusto mi presupuesto y casi no sé si lo estoy haciendo bien” (T2). La experiencia acumulada y la responsabilidad familiar se asocian con quienes, por edad o años de servicio, vinculan su conocimiento financiero con el sostenimiento del hogar, como “Llevo diez años trabajando aquí; tengo dos hijos y una hipoteca, así que tuve que aprender a manejar mi dinero de otra manera” (T7). Finalmente, las diferencias de género en los objetivos financieros muestran que hombres y mujeres priorizan metas distintas, como se observa en “Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos” (T8) y “Como hombre, siento que debo ahorrar para invertir en un negocio propio” (T9). La **Tabla 6.4** resume estos ajustes, indicando para cada tema preliminar el cambio aplicado, los temas finales resultantes y una justificación breve:

Tabla 6.4 Transformación de temas preliminares a temas finales

Tema preliminar	Tema(s) resultante(s)	Justificación breve
Fuentes de aprendizaje y tipo de educación financiera	Aprendizaje familiar e informal; Aprendizaje autodidacta en línea	Diferenciar formación transmitida directamente por familia vs. búsqueda autónoma en línea.
Herramientas y prácticas concretas de manejo financiero	Uso de aplicaciones financieras	Separar el uso de apps bancarias por su inmediatez y características distintivas.
Herramientas y prácticas concretas de manejo financiero	Uso de hojas de cálculo y fórmulas personalizadas	Separar la construcción y modificación de hojas de cálculo por su nivel de personalización.

Tema preliminar	Tema(s) resultante(s)	Justificación breve
Herramientas y prácticas concretas de manejo financiero	Prácticas concretas de ahorro	Distinguir las acciones puntuales de ahorro de otras prácticas tecnológicas.
Impacto emocional vinculado a la situación financiera	Ansiedad y estrés por deudas inmediatas	Diferenciar el estrés por deudas inminentes de la inseguridad a largo plazo.
Impacto emocional vinculado a la situación financiera	Bienestar emocional por ahorro constante; Inseguridad emocional ante objetivos a largo plazo	Separar sensaciones positivas de ahorro de la ansiedad ante metas lejanas.
Proyección financiera y planificación de metas a largo plazo	Estilos de proyección activa	Identificar a quienes establecen metas claras y plazos específicos.
Proyección financiera y planificación de metas a largo plazo	Visión financiera limitada	Capturar a quienes no proyectan por considerarlo abstracto o lejano.
Factores sociodemográficos y su influencia	Inexperiencia económica asociada a juventud o reciente ingreso laboral	Agrupar experiencias de inexperiencia vinculadas a juventud o reciente ingreso.
Factores sociodemográficos y su influencia	Experiencia acumulada y responsabilidad familiar	Agrupar experiencias basadas en trayectoria y responsabilidad familiar.
Factores sociodemográficos y su influencia	Diferencias de género en objetivos financieros	Agrupar narrativas donde el género condiciona prioridades financieras.

6.5 Definición y ejemplificación de los temas finales

En esta etapa se presentan cada uno de los doce temas finales, acompañados de su definición operativa, una cita representativa extraída de las entrevistas y el número de entrevistas (de las 14) en que dicho tema estuvo presente. La siguiente tabla sintetiza esta información:

Tabla 6.5 Temas finales con definiciones y ejemplos textuales

Tema final	Definición operativa	Citas representativas	Frecuencia (No. de entrevistas)
Aprendizaje familiar e informal	Formación financiera transmitida por familiares o compañeros de manera informal en contextos cotidianos.	“Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá guardaba una parte de su sueldo.” (T1)	11
Aprendizaje autodidacta en línea	Búsqueda autónoma de conocimientos financieros a través de recursos digitales (videos, blogs, foros).	“Vi tutoriales en línea para entender cómo funcionan las inversiones; aprendí por mi cuenta.” (T3)	6
Uso de aplicaciones financieras	Uso de aplicaciones móviles bancarias para monitorear saldos, movimientos y programar transacciones.	“Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me avisa al instante.” (T2)	12
Uso de hojas de cálculo y fórmulas personalizadas	Construcción y personalización de registros financieros en hojas de cálculo, incluyendo fórmulas o macros.	“ChatGPT me ayudó a crear un Excel que detecta mis ingresos automáticamente.” (T5)	8
Ansiedad y estrés por deudas inmediatas	Expresión de estrés, ansiedad o preocupación intensa vinculada a deudas con vencimientos próximos.	“No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.” (T6)	10
Bienestar emocional por ahorro constante	Sensación de calma, satisfacción o paz mental derivada de la práctica constante de ahorro.	“Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena.” (T2)	9

Tema final	Definición operativa	Citas representativas	Frecuencia (No. de entrevistas)
Inseguridad emocional ante objetivos financieros a largo plazo	Incertidumbre o inquietud emocional ante la falta de metas financieras claras a largo plazo.	“No me pongo a pensar en jubilación, está muy lejos; no sé si tendré algo ahorrado.” (T5)	6
Estilos de proyección activa	Definición de objetivos económicos específicos, con plazos y montos concretos para alcanzarlos.	“Ahorro el 30 % de mi ingreso porque quiero comprar una casa en tres años.” (T3)	8
Visión financiera limitada	Ausencia de planificación financiera a mediano o largo plazo por considerarla abstracta o demasiado lejana.	“Todavía no tengo un plan financiero más allá de pagar mis deudas.” (T5)	6
Inexperiencia económica asociada a juventud o reciente ingreso laboral	Incertidumbre en la gestión financiera atribuida a la juventud o poca antigüedad en el empleo.	“Siendo joven, todavía ando en la fase de aprendizaje; casi no sé si lo estoy haciendo bien.” (T2)	5
Experiencia acumulada y responsabilidad familiar	Conocimientos financieros fortalecidos por la experiencia laboral prolongada y la exigencia de mantener a una familia.	“Llevo diez años trabajando aquí, tengo dos hijos y una hipoteca; aprendí a manejar mi dinero.” (T7)	5
Diferencias de género en objetivos financieros	Diferencias en metas y prioridades financieras según el género (orientación familiar vs. individual).	“Siendo mujer, mi enfoque es ahorrar para la colegiatura de mis hijos.” (T8)	2

6.6 Relación de temas finales con preguntas de investigación e hipótesis

En esta última etapa se articula cómo los temas finales responden a cada pregunta específica de investigación y cómo, a su vez, contrastan con las hipótesis planteadas. Se presentan dos tablas que organizan esta información: Tabla 6A para la asignación de temas a preguntas y Tabla 6B para el contraste de temas con hipótesis.

6.6.1 Asignación de temas a preguntas de investigación

La **Tabla 6.6.1** muestra qué tema(s) final(es) aportan evidencia directa para responder cada pregunta específica y una justificación breve de su relevancia.

Tabla 6.6.1 Asignación de temas a preguntas de investigación

Pregunta específica	Tema(s) final(es) relacionado(s)	Justificación breve
1. ¿Qué tipo de educación financiera han recibido los trabajadores del sector industrial?	Aprendizaje familiar e informal; Aprendizaje autodidacta en línea	Los temas reflejan las fuentes de formación (familiar, autodidacta)
2. ¿Cómo perciben los trabajadores su conocimiento financiero y su capacidad para gestionar sus finanzas personales?	Percepción de insuficiencia financiera; Uso de aplicaciones financieras; Uso de hojas de cálculo y fórmulas personalizadas; Inexperiencia económica asociada a juventud o reciente ingreso laboral; Experiencia acumulada y responsabilidad familiar	Captura percepciones de carencias y uso de herramientas en diferentes niveles de experiencia
3. ¿De qué manera la educación financiera ha influenciado su bienestar económico?	Aprendizaje familiar e informal; Aprendizaje autodidacta en línea; Uso de aplicaciones financieras; Uso de hojas de cálculo y fórmulas personalizadas; Bienestar emocional por ahorro constante; Estilos de proyección activa; Visión financiera limitada	Evidencia los hábitos de ahorro y sus efectos económicos según formación recibida
4. ¿Cómo afecta la situación financiera al bienestar psicoemocional?	Ansiedad y estrés por deudas inmediatas; Bienestar emocional por ahorro constante; Inseguridad	Describe manifestaciones emocionales ligadas a deudas y ahorro

Pregunta específica	Tema(s) final(es) relacionado(s)	Justificación breve
	emocional ante objetivos financieros a largo plazo	
5. ¿Existen diferencias en las experiencias según educación financiera, género o edad?	Inexperiencia económica asociada a juventud o reciente ingreso laboral; Experiencia acumulada y responsabilidad familiar; Diferencias de género en objetivos financieros; Aprendizaje familiar e informal; Aprendizaje autodidacta en línea	Muestra cómo variables demográficas inciden en experiencias y formación

6.6.2 Contraste de temas con las hipótesis específicas

La **Tabla 6.6.2** detalla de qué manera cada hipótesis específica se valida (o se matiza) a partir de los temas finales, señalando los temas que aportan evidencia, la dirección de dicha evidencia y un ejemplo de cita o síntesis del hallazgo clave.

Tabla 6.6.2 Contraste de temas con las hipótesis específicas

Hipótesis específica	Tema(s) que aportan evidencia	Dirección de la evidencia	Ejemplo de cita / Síntesis del hallazgo clave
1. La mayoría de los trabajadores recibió educación financiera informal, minoría asistió a cursos formales.	Aprendizaje familiar e informal; Aprendizaje autodidacta en línea	Confirma la predominancia de educación informal y autodidacta en línea	“Aprendí a ahorrar viendo cómo mi mamá...” (T1)
2. Los trabajadores perciben su conocimiento financiero como insuficiente y con limitada capacidad de gestión.	Percepción de insuficiencia financiera; Uso de aplicaciones financieras; Uso de hojas de cálculo y fórmulas personalizadas; Inexperiencia	Confirma matices: insuficiencia general, mejor gestión con herramientas tecnológicas y experiencia	“No tengo un plan muy definido...” (T5) vs. “Reviso Banorte Móvil cada vez que gasto; me avisa al instante.” (T2)

Hipótesis específica	Tema(s) que aportan evidencia	Dirección de la evidencia	Ejemplo de cita / Síntesis del hallazgo clave
	económica asociada a juventud; Experiencia acumulada y responsabilidad familiar		
3. La educación financiera influye positivamente en el bienestar económico percibido.	Bienestar emocional por ahorro constante; Uso de aplicaciones financieras; Uso de hojas de cálculo y fórmulas personalizadas; Estilos de proyección activa; Visión financiera limitada	Confirma que quienes aplican hábitos financieros informales experimentan mayor estabilidad	“Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena.” (T2) y “ChatGPT me ayudó a crear un Excel que detecta mis ingresos automáticamente.” (T5)
4. Una situación financiera deficiente se asocia con mayor estrés, mientras que la estabilidad mejora el bienestar psicoemocional.	Ansiedad y estrés por deudas inmediatas; Bienestar emocional por ahorro constante; Inseguridad emocional ante objetivos financieros a largo plazo	Confirma la dimensión emocional del estrés y la calma asociada al ahorro	“No pude dormir pensando en las tarjetas que vencían este mes.” (T6) y “Me siento tranquilo cuando ahorro el 20 % cada quincena.” (T2)
5. Existen diferencias en experiencias según educación financiera, género y edad.	Inexperiencia económica asociada a juventud o reciente ingreso laboral; Experiencia acumulada y responsabilidad familiar; Diferencias de género en objetivos financieros	Confirma diferencias según edad, antigüedad y género	“Siendo joven, todavía ando en la fase de aprendizaje; casi no sé si lo estoy haciendo bien.” (T2) vs. “Llevo diez años trabajando aquí, tengo dos hijos y una hipoteca; aprendí a manejar mi dinero.” (T7)

VII. DISCUSION

En el presente estudio se confirmó que la educación financiera de los trabajadores del sector industrial en Chihuahua se construye fundamentalmente a partir de fuentes informales (familiares y compañeros) y de la búsqueda autodidacta en línea. Esta constatación se alinea con la definición de Educación Financiera como proceso de adquisición de conocimientos y habilidades para la toma de decisiones informadas (OECD, 2005), pero enfatiza que los mecanismos de transmisión difieren de los canales formales ideales. La prelación de aprendizajes informales refleja, en buena medida, la carencia curricular de materias financieras en los niveles previos a la universidad, lo cual coincide con la escasa inclusión de estos contenidos en la educación básica en México (Gobierno de Mexico, 2023).

En términos de Cultura Financiera, Gallo (2022) subraya que el ejercicio cotidiano del valor del dinero en el tiempo y el costo de oportunidad exige una comprensión que, en este grupo, se obtiene mayormente de prácticas observadas en el entorno familiar o a través de recursos digitales. Dado que el 81.2 % de la población mexicana utiliza Internet y el 91.5 % accede a redes sociales (Salgado, 2024) la vía autodidacta en línea ha crecido como complemento para suplir la falta de cursos formales. No obstante, esta modalidad implica riesgos de asimilar información sin orientación profesional, por lo que la calidad y confiabilidad de los portales o canales de redes sociales críticos para guiar a los usuarios se convierten en factores determinantes.

El uso predominante de herramientas tecnológicas—aplicaciones bancarias y hojas de cálculo con fórmulas personalizadas—se enlaza estrechamente con el concepto de Presupuesto como herramienta para planificar y controlar ingresos y gastos (Olmedo, 2009). Nuestros resultados muestran que quienes dominan estas herramientas reportan mayor percepción de estabilidad económica, coincidiendo con la idea de que un presupuesto bien estructurado permite evitar el sobreendeudamiento y fomentar el ahorro (Olmedo, 2009). Asimismo, la capacidad de personalizar hojas de cálculo con macros —en algunos casos apoyados por IA como ChatGPT— ejemplifica cómo la planeación financiera (Mora, Lopez, & Rubio, 2020) se integra al día a día, generando rutinas de control que favorecen la generación de hábitos de ahorro estructurados. Respecto al Bienestar Económico, definido como la capacidad de satisfacer necesidades básicas y planificar para el futuro con seguridad financiera (UNSGSA,

2020) nuestros hallazgos confirman que incluso formas básicas de educación informal se traducen en acciones concretas de ahorro, mejorando la percepción de solvencia. El tema de “Bienestar emocional por ahorro constante” revela que la simple práctica de reservar un porcentaje fijo del ingreso genera calma y satisfacción, lo que enlaza con la noción de que un nivel mínimo de ahorro opera como buffer frente a imprevistos y mejora el equilibrio entre ingresos, gastos y ahorros (UNSGSA, 2020).

No obstante, la presencia de “Ansiedad y estrés por deudas inmediatas” demuestra el impacto negativo de no contar con fondos de emergencia: los trabajadores expresaron síntomas de insomnio y preocupación cuando enfrentaban vencimientos cercanos de tarjetas o préstamos. Este hallazgo se vincula con la literatura sobre Resiliencia Financiera, que subraya la capacidad de adaptación ante crisis y la distinción entre resiliencia y capacidad financiera. En el caso de quienes carecen de fondo de emergencia, el estrés financiero se agudiza, lo cual concuerda con la observación de Funds Society (2024) sobre cómo el endeudamiento excesivo y la falta de ahorro afectan la estabilidad emocional y el rendimiento laboral.

El contraste entre “Estilos de proyección activa” y “Visión financiera limitada” refuerza la importancia de la Planeación Financiera (Mora, Lopez, & Rubio, 2020): aquellos con metas claras (ahorrar para casa, preparar un fondo de retiro) evidencian mayor control emocional y sentido de dirección, mientras que los que no visualizan el futuro perciben incertidumbre crónica. Esta dicotomía pone en relieve que el mero conocimiento de conceptos como inflación, diversificación de riesgo o capitalización de intereses (Lusardi & Mitchell, 2011) no basta; se requiere traducir dichos conceptos en metas y cronogramas para fortalecer la resiliencia y el bienestar a largo plazo. Los factores demográficos ejercen un papel modulador, tal como indican Merino (2023) y Lusardi & Mitchell (2011). En nuestro estudio, los trabajadores jóvenes o con poca antigüedad (tema “Inexperiencia económica”) manifestaron vacilaciones en la gestión del presupuesto y carencia de autosuficiencia financiera, concordando con la literatura que señala que las generaciones más jóvenes presentan déficits en conocimientos financieros (Lusardi & Mitchell, 2011). Por su parte, quienes combinan experiencias prolongadas y responsabilidades familiares (tema “Experiencia acumulada”) reportaron mayor autoeficacia financiera, lo que apunta a que la edad y la trayectoria laboral facilitan la internalización de hábitos de ahorro y presupuesto. En materia de género, la validación de las

“Diferencias de género en objetivos financieros” coincide con Merino (2023), quien documenta una brecha de género en conocimientos y confianza financiera. Las mujeres entrevistadas priorizaron metas familiares (educación de hijos, gastos médicos), mientras que los hombres orientaron su enfoque hacia inversiones individuales o uso de herramientas tecnológicas. Esta divergencia se alinea con la idea de que las actitudes financieras (OECD, 2024) influyen en la adopción de comportamientos: las preferencias de corto plazo y roles tradicionales impactan la propensión a planificar y ahorrar.

La integración de estos hallazgos reafirma que la Educación Financiera no es un mero catálogo de conceptos teóricos, sino un proceso dinámico que se nutre de la Cultura Financiera (Gallo, 2022), los comportamientos financieros (Hasibuan, 2017) y las actitudes individuales (OECD, 2024). Aun cuando México exhibe niveles bajos de alfabetización financiera global (Villagomez, 2016), nuestro estudio demuestra que las intervenciones dirigidas a fortalecer aprendizajes informales y a fomentar el uso de herramientas tecnológicas pueden mejorar sustancialmente tanto el bienestar económico como el psicoemocional de los trabajadores. En consecuencia, se sugiere promover programas de educación financiera que combinen contenido práctico (presupuesto, ahorro, manejo de deudas) con la facilitación de recursos digitales accesibles y confiables, focalizados en subgrupos específicos (jóvenes, mujeres, trabajadores con poca experiencia). Así, al empoderar a los trabajadores para que transformen información básica en hábitos financieros sólidos, se avanza hacia una mayor seguridad financiera, resiliencia ante crisis y, en última instancia, un bienestar integral que repercute positivamente en la productividad y la cohesión social.

VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

8.1 Conclusiones

El análisis temático de las entrevistas reveló una relación intrínseca entre la educación financiera y el bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores del sector industrial en Chihuahua. Los hallazgos confirman la hipótesis de que existe una relación directa entre el nivel de educación financiera y las percepciones de estabilidad y bienestar, apoyando la hipótesis alterna (H_1) y rechazando la hipótesis nula (H_0).

Se confirma que la mayoría de los trabajadores del sector industrial recibe educación financiera de manera informal (He1). También se verifica que los trabajadores perciben su nivel de conocimiento financiero como insuficiente, lo que limita su capacidad para planificar y ahorrar (He2). Aquellos que han recibido algún tipo de educación financiera reportan un bienestar económico percibido superior (He3), y los trabajadores con una situación financiera deficiente experimentan mayores niveles de estrés (He4). Finalmente, se confirma parcialmente que las mujeres, los jóvenes y los trabajadores con menor nivel educativo presentan percepciones más negativas respecto a su bienestar económico y emocional (He5), con matices en cuanto a las diferencias de género y el rol compensatorio de la experiencia laboral.

En conjunto, los resultados reafirman que la educación financiera, aun cuando se adquiere de manera informal o digital, incide de forma significativa en la estabilidad económica y emocional. El conocimiento práctico sobre presupuesto, ahorro y uso de herramientas tecnológicas genera autoconfianza y resiliencia ante las dificultades financieras, mientras que la ausencia de formación en estos ámbitos se asocia con ansiedad, desorganización económica y percepción de vulnerabilidad.

Los hallazgos de este estudio permiten concluir que la educación financiera de los trabajadores del sector industrial se apoya mayoritariamente en mecanismos informales, principalmente a través de la familia y de la búsqueda autodidacta en línea, mientras que la formación formal es prácticamente inexistente. Este predominio de aprendizajes informales coincide con los vacíos curriculares en educación financiera a nivel escolar y con las deficiencias de inclusión financiera identificadas en el contexto nacional.

El uso de herramientas tecnológicas —ya sean aplicaciones bancarias u hojas de cálculo con fórmulas personalizadas— se relaciona con distintos niveles de percepción de control y estabilidad económica. Quienes dominan las aplicaciones bancarias tienden a experimentar mayor control al verificar sus saldos en tiempo real, mientras que quienes personalizan hojas de cálculo evidencian un ejercicio más estructurado de la planeación financiera. Asimismo, la práctica constante del ahorro se asocia con un impacto positivo en el bienestar económico y psicoemocional, funcionando como un amortiguador ante imprevistos, en contraste con el estrés derivado de la falta de ahorro.

En cuanto a la planeación a largo plazo, quienes manifestaron “estilos de proyección activa” mostraron mayor sentido de control y menor incertidumbre, mientras que los entrevistados con “visión financiera limitada” expresaron inseguridad ante la falta de metas concretas. Los factores demográficos modulaban esas experiencias: los jóvenes o con menor antigüedad laboral refirieron encontrarse en etapa de “inexperiencia económica”, mientras que quienes combinan una trayectoria prolongada con responsabilidades familiares demostraron una mayor autoeficacia financiera.

Las diferencias de género en los objetivos financieros confirmaron una brecha en actitudes y prioridades: las mujeres orientaron su ahorro hacia metas familiares, mientras que los hombres lo dirigieron a propósitos individuales y tecnológicos. En síntesis, los resultados confirman que incluso las formas básicas de educación financiera informal o autodidacta ejercen un efecto tangible sobre el bienestar económico y psicoemocional de los trabajadores del sector industrial, lo que refuerza la necesidad de fortalecer estrategias institucionales que impulsen la cultura financiera en el ámbito laboral.

8.2 Recomendaciones

El análisis realizado permite establecer acciones orientadas a fortalecer la educación financiera en los entornos laborales del sector industrial. La evidencia obtenida señala la necesidad de incorporar estrategias institucionales que promuevan la alfabetización financiera desde un enfoque práctico, accesible y sostenido.

En primer lugar, se recomienda que las empresas implementen programas de capacitación financiera interna que integren contenidos sobre presupuesto, ahorro, planeación de gastos,

manejo de deudas y uso de herramientas digitales. Estos programas deben adaptarse a las características sociodemográficas de los trabajadores y considerar horarios y modalidades compatibles con las jornadas laborales.

En segundo término, se propone aprovechar las tecnologías digitales como medio de aprendizaje financiero. La experiencia observada demuestra que el uso de aplicaciones bancarias, plataformas en línea y hojas de cálculo personalizadas fortalece la autogestión económica. Incorporar sesiones de entrenamiento digital o tutoriales institucionales puede ampliar el acceso al conocimiento financiero y reducir las brechas derivadas de la falta de formación formal.

También se sugiere diseñar materiales educativos simples y contextualizados al entorno industrial. Guías breves, cápsulas informativas y simuladores de presupuesto pueden contribuir a que los trabajadores identifiquen sus hábitos de consumo, evalúen riesgos y desarrollen estrategias de ahorro sostenibles.

En el ámbito organizacional, se recomienda incluir la educación financiera como componente de los programas de bienestar laboral. Integrar este eje dentro de las políticas de recursos humanos puede reducir el estrés económico y fortalecer la percepción de seguridad en el empleo. Las acciones pueden complementarse con asesorías financieras individuales o colectivas, en coordinación con instituciones bancarias o educativas.

Desde una perspectiva social y educativa, se propone vincular las instituciones de educación superior con el sector industrial para el diseño de proyectos de intervención financiera. La colaboración entre universidades y empresas permitiría generar programas piloto, evaluar su impacto en el bienestar de los trabajadores y establecer modelos replicables en otras ramas productivas.

Finalmente, se recomienda dar seguimiento a los efectos de la educación financiera en el bienestar económico y psicoemocional mediante evaluaciones periódicas. Este seguimiento permitirá ajustar los programas de capacitación y medir los cambios en hábitos financieros, niveles de endeudamiento y percepción de estabilidad.

En conjunto, las acciones propuestas buscan consolidar una cultura financiera institucional que favorezca la toma de decisiones informadas, la planificación de metas y la reducción de la incertidumbre económica entre los trabajadores del sector industrial.

IX. REFERENCIAS

- Atkinson, A., & Messy, F. A. (2012). OECD Working Papers Finance, Insurance and Private Pensions. Paris.
- Baker, H., Filbeck, G., & Ricciardi, V. (2017). *Financial Behavior: Players, Services, Products and Market*. Londres: Oxford University Press.
- BBVA. (10 de Diciembre de 2024). *¿Qué se entiende por salud financiera?* Obtenido de BBVA: <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-se-entende-por-salud-financiera>
- Bharucha, J. (2018). Economics is learnt in the family: revaluing family influence on financial behaviour in India. *International Journal of Revenue Management*, 135-145.
- Bruhn, M., & Love, I. (2014). The real impact of improved access to finance: Evidence from Mexico. *The Journal of Finance*, 1347-1376.
- Calle, A. (2018). Análisis de la tenencia de productos financieros: evidencia para contribuir a la inclusión financiera en Bolivia. Bolivia.
- Cambridge University. (12 de Junio de 2023). *The importance of financial literacy and its impact on financial wellbeing*. Obtenido de Cambridge University Press: <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-financial-literacy-and-wellbeing/article/importance-of-financial-literacy-and-its-impact-on-financial-wellbeing/A5DBBF9D6F0696E5FD3733241EE28E66>
- Cavazos, P. (2002). *La educacion financiera en la niñez regiomontana*. Monterrey: Universidad Autonoma de Nuevo Leon.
- Ceyla, A., & Cardenas, P. (2020). *Determinantes de la alfabetización financiera*.
- ComisionDeEducacionFinancieraUS. (2006). The National Strategy for Financial Literacy. *Financial Literacy and Education Commission*.
- Cordero, J., & Pedraja, F. (2018). La educación financiera en el contexto internacional. En J. Cordero, & F. Pedraja, *Cuadernos Economicos de ICE* (págs. 239-257). Madrid: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
- Cruz, E. (2018). *Educación financiera en los niños: Una evidencia empirica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Deloitte. (2024). *Inclusion Financiera en Mexico*. Obtenido de Deloitte: <https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/financial-services/articles/inclusion-financiera-en-mexico.html>
- Devane, B. (2009). 'Get Some Secured Credit. *E-Learning and Digital Media*, 4-22.

- Díaz, E. (1 de Diciembre de 2024). *¿Qué son los instrumentos financieros y cuántos tipos hay?* Obtenido de IG: <https://www.ig.com/es/estrategias-de-trading/-que-son-los-instrumentos-financieros-y-cuantos-tipos-hay--210525#:~:text=procesamiento%20de%20datos.-,%C2%BFQu%C3%A9%20es%20un%20instrumento%20financiero%3F,de%20patrimonio%20para%20el%20emisor.>
- Directo, C. (2021). *Cetes Directo*. Obtenido de Cetes Directo: <https://www.cetesdirecto.com/tablas/recursos/5-ensenarCulturaFinancieraHijos.pdf>
- ENIF. (2021). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. Obtenido de <https://www.anahuac.mx/generacion-anahuac/educacion-financiera-mexico-reto>
- Ferrada, C., Puraívan, E., & Lizana, A. (2020). *Revisión Sistemática Sobre Educación Financiera en el Contexto Educativo Primario*. Chile.
- Financial Literacy and Education Commision. (2006). *The National Strategy for Financial Literacy*.
- Gallo, J. (29 de Agosto de 2022). *Cultura Financiera*. Obtenido de Universidad de Piura: <https://www.udep.edu.pe/hoy/2022/08/cultura-financiera/>
- García, E. N., & Antonio, R. (2024). La importancia de la educación financiera en los jóvenes universitarios frente al retiro por vejez. *Revista Iberoamericana para Investigación y el Desarrollo Educativo*, 1-25.
- García, Y. (2011). *Características e Importancia de la Educación Financiera para niños, jóvenes y adultos de sectores populares de la ciudad Oaxaca*. Oaxaca.
- Gobierno de México. (2023). Obtenido de ¿Que es la Educación Financiera?: <https://www.gob.mx/bancodelbienestar/documentos/que-es-la-educacion-financiera>
- Hasibuan, B. (2017). *Financial Literacy and Financial Behavior as a Measure of Financial Satisfaction*. Obtenido de EBIC: <https://doi.org/10.2991/ebic-17.2018.79>
- Jorgensen, B., & Savla, J. (2010). “Educación financiera de los adultos jóvenes: la importancia de la socialización de los padres. *Economics of Education Review*.
- Kappler, L. (2014). Financial Literacy Around the World: Insights From the Standard . *Journal of Banking and Finance*, págs. 1-27.
- Las empresas reconocen la necesidad de abordar el estrés económico de los empleados*. (13 de Marzo de 2024). Obtenido de Fundsociety: https://www.fundsociety.com/es/formate-a-fondo/las-empresas-reconocen-la-necesidad-de-abordar-el-estres-economico-de-los-empleados/?utm_source=chatgpt.com

- Lusardi, A. (2008). *Financial literacy: An essential tool for informed consumer choice?* Obtenido de NBER Working Paper No. 14084: <http://www.nber.org/papers/w14084>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. (2011). *FINANCIAL LITERACY AROUND THE WORLD: AN OVERVIEW*. Massachusetts: NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.
- Lusardi, A., & Tufano, P. (01 de Octubre de 2015). Debt literacy, financial experiences, and overindebtedness. *Journal of Pension Economics and Finance. Journal Of Pension Economics & Finance*, págs. 332-368.
- Merino, E. (2023). *Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes*. Celaya: Revista Mexicana de Economía y Finanzas.
- Mes de la educación financiera: Desde las escuelas al lugar de trabajo, pongamos manos a la obra.* (10 de Agosto de 2024). Obtenido de WEFForum: <https://es.weforum.org/stories/2024/04/mes-de-la-educacion-financiera-desde-las-escuelas-al-lugar-de-trabajo-pongamos-manos-a-la-obra/>
- Mora, W., Lopez, M., & Rubio, G. (2020). *Educacion Financiera y Finanzas Personales*. Tolima.
- OCDE/INFE. (2011). *Measuring Financial Literacy : Questionnaire and Guidance*. Paris.
- OECD. (2005). *Improving Financial Literacy*. Paris.
- OECD. (2024). *Report on adult financial literacy in G20 countries.* . Obtenido de OECD: <https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/G20-OECD-INFE-report-adultfinancial-literacy-in-G20-countries.pdf>
- Olmedo, L. (2009). *Las Finanzas Personales*. Bogota: EAN.
- Quintano, F., & Denegri, M. (2021). *Actitudes hacia el endeudamiento hedonico en estudiantes secundarios chilenos.* Chile. Obtenido de <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n2.2>
- Salgado, A. (17 de Octubre de 2024). *Las redes sociales: un aliado para la educacion financiera.* Obtenido de BBVA: <https://www.bbva.com/es/mx/salud-financiera/las-redes-sociales-un-aliado-para-la-educacion-financiera/>
- Tabares, J. (28 de Marzo de 2023). *BOND.AI, una plataforma que mejora el bienestar financiero de las empresas y sus empleados.* Obtenido de Entrepreneur: <https://www.entrepreneur.com/es/finanzas/bondai-una-plataforma-que-mejora-el-bienestar-financiero/448524>
- Taylor, M. (22 de Julio de 2010). *Measuring Financial Capability and its Determinants Using Survey Data.* Obtenido de Springer Nature Link: <https://link.springer.com/article/10.1007/s11205-010-9681-9>

- UNSGSA. (2020). *Salud Financiera: Una Introducción Para los Responsables de la Formulación de Políticas del Sector Financiero*. UNSGSA.
- Villada, F., Lopez Lezama, J., & Muñoz, N. (1 de Abril de 2017). *El Papel de la Educación Financiera en la Formación de Profesionales de la Ingeniería*. Obtenido de Universidad de Antioquia: <https://www.scielo.cl/pdf/formuniv/v10n2/art03.pdf>
- Villagomez, A. (2016). Ciudad de México: Fondo de Cultura Economica.
- Villagómez, A. G. (2014). *El efecto del alfabetismo financiero en el ahorro para el retiro en México*. Ciudad de México.